

Biografías anarquistas

Las otras editoras de *Nuestra Tribuna*

La historia de las mujeres anarquistas tenía una gran deuda con el Grupo Editor de **Nuestra Tribuna**. Los trabajos que se han publicado referidos al periódico sólo las nombran al pasar, ignorando el rol fundamental que ellas tuvieron en esta empresa. El trabajo que se presenta a continuación busca saldar esa deuda porque reconstruye las historias de vida de Fidela Cuñado, Terencia Fernández y María Fernández, quienes compartieron con Juana Rouco Buela la publicación de un periódico anarquista escrito y editado por mujeres desde la ciudad de Necochea.

Un arduo trabajo de investigación, llevado adelante por historiadoras de esa ciudad durante varios años, ha permitido construir una semblanza de las integrantes locales del grupo editor. La investigación se ha basado en fuentes de la propia ciudad de Necochea, de la ciudad de Gordoncillo (León-España) y en testimonios de los descendientes.

Como anexo, se incluye una selección de los artículos firmados por ellas de manera individual y como grupo editor, así como algunas fotografías.

Las otras editoras del periódico anarquista *Nuestra Tribuna* Fidela, Terencia y María

Ana Carolina Alonso
Patricia Alejandra Piedra*

Es imposible que María escribiera... su educación era muy básica...
La abuela Terencia tenía mucho carácter...
Fidela siempre estaba leyendo...

De las entrevistas con los descendientes de las editoras de **Nuestra Tribuna**.

Nuestra Tribuna se ha convertido en la insignia de la voz anarquista femenina.¹ El anarquismo siempre recurrió a la palabra escrita como forma de expresión y difusión de sus ideas, y la Argentina no fue una excepción. Sin embargo, hasta la aparición de **La Voz de la Mujer**, a fines del siglo XIX, habían sido hombres los que planteaban aquí la necesidad de que la mujer se emancipara, aunque manteniéndolas en un lugar tradicional, congruente con su tiempo, como mediadora frente al esposo y como educadoras de los hijos.

La Voz de la Mujer vino a traer nuevos aires, la emancipación pasa de ser un don concedido por los hombres, a ser un reclamo por parte de las mismas mujeres.

Mientras la convocatoria es abstracta —La Mujer—, mientras ellas callan o responden fieles como espejos, la inestabilidad de la doctrina no se revela. Cuando la voz de la mujer encarna en decenas de militantes que se manchan los dedos de tinta, discuten, escriben, vocean y dirigen, la radicalidad potencial del ideal anarquismo, como ellas dirían, estalla y florece. (Fernández Cordero, 2010: 19)

Nuestra Tribuna² fue más allá, marcaría una diferencia con respecto a las publicaciones anteriores, aun con aquellas escritas por mujeres. Las editoras no aceptaban artículos firmados con seudónimo, lo cual queda aclarado en el primer número con un mensaje a una colaboradora apodada "Bohemia" (**NT**, n°1, 15/08/1922). Cada una de las autoras respaldaba con su nombre y apellido las palabras que había escrito.³

Las editoras de **NT** eran cuatro mujeres. El grupo estaba conformado por la reconocida anarquista Juana Rouco y las también españolas Fidela Cuñado, María Fernández y Terencia Fernández. En trabajos previos sobre **NT** Juana Rouco (Barrancos, 1996; Calzetta, 2005; Fernández Cordero, 2008 y Catena y Luparello, 2013) fueron ignoradas o nombradas al pasar incurriendo en errores y generalizaciones, dejándolas injustamente a la sombra del genio de Juana.

El grupo editor estaba a cargo de la selección de contenido, la diagramación, las finanzas, la distribución y, en varios casos, la redacción de material para publicar en **NT**. Sólo se sabe que Juana Rouco era la directora, el rol

* Ambas autoras son profesoras de Historia. Patricia A. Piedra cursa la licenciatura de Historia en la Universidad de Nacional del Centro, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

1 Agradecemos a los descendientes de las editoras y al historiador leonés Dr. Javier Revilla Casado. La primera versión de este trabajo fue presentada en la mesa: "Anarquismo, en el cruce de la historia y la literatura. Doctrina y praxis anarquistas en Latinoamérica, 1890-1930", en las XV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, 16 al 18 de septiembre de 2015, Comodoro Rivadavia, Chubut.

2 De ahora en más **NT**.

3 Era una práctica común en la época que, en las publicaciones anarquistas producidas por mujeres, autores masculinos enviaran artículos bajo nombres femeninos, lo cual hacía imposible rastrear al verdadero autor.

específico del resto de las mujeres permanece aún desconocido [Ver documento n° 1]. Ese desconocimiento es el que moviliza a sacarlas de la sombras y vislumbrar cuál fue el papel que jugaron en el proyecto de Juana de dar a luz un periódico escrito y editado sólo por mujeres, y por qué cuando se alejó de ellas (por su huida de la ciudad de Necochea), el periódico comenzó a declinar hasta desaparecer.

Ha sido, y es, un complejo trabajo intentar reconstruir sus historias; la falta de fuentes—como plantea Michelle Perrot (2008)— obedece al mandato social de mantenerse invisibles en un tiempo de fuerte incidencia patriarcal, aun dentro del anarquismo. Estas tres mujeres se ocuparon expresamente de mantener en silencio su pasado ácrata, no sólo con la sociedad necochense, sino también con sus propios descendientes. Ellas y sus familias habrían borrado, en un proceso intencional y consciente “lo que aún significa y mucho, con la intención de no molestar.” (Portelli, 2014: 40).

La falta de anonimato que caracteriza a **NT** ha permitido hacer un seguimiento de quienes sostuvieron económicamente, a través de las suscripciones, este emprendimiento. El periódico, más que una aventura personal de Juana Rouco Buela secundada por el grupo editor, fue un proyecto femenino acompañado por una red de contención familiar preexistente a la llegada de Juana a Necochea en la gira de la FORA de 1921 [Ver documento n° 1]. Se ha rastreado la presencia de familiares directos de estas tres mujeres en el periódico desde sus orígenes hasta su relocalización en Tandil. Esposos, padres, hermanos, hijos, sobrinos son suscriptores, colaboradores o donantes de dinero para causas con las que se embanderó **NT** [Ver imágenes n° 7 y 8]. Es la propia Juana quien, al describir el clima de trabajo que se vivía cuando armaban el periódico, deja entrever esta idea:

Cada número del periódico que salía era un día de fiesta, nos juntábamos todos y todas las familias de las compañeras, para hacer la expedición y todo el mundo trabajaba; unas hacían la comida que resultaba un banquete por el número de comensales, otros doblaban periódicos o hacían fajas, y así riendo y cantando, se hacía la expedición de ‘Nuestra Tribuna’. (Rouco Buela, 1964: 85).

Las raíces

Los grupos familiares a los que pertenecen las editoras de **NT** llegaron al país desde la población de Gordoncillo,⁴ en el límite sur de la provincia de León, ubicada a unos 59 kilómetros de la ciudad capital. Gordoncillo es una localidad que estaba y aún sigue estando dedicada a la producción vitivinícola y a la industria harinera, al igual que el resto de las localidades de su comarca. Según los datos aportados por el censo de población español del año 1900, vivían allí 1.431 personas, de las cuales casi el 53% sabía leer y escribir. Diez años después, el censo poblacional de 1910 muestra que la población había descendido a 1.201 personas.⁵ Las familias del grupo editor habrían ingresado al país en los primeros años del siglo XX, es decir que estarían formando parte de las más de doscientas personas que abandonan el pueblo al iniciar ese siglo.

La elección de Necochea como destino final pone en evidencia los mecanismos de reclutamiento y colocación, y los grupos de acogida. Aún desconocemos el nombre de esa familia o persona que bien podría haber mantenido relación de parentesco o amistad con todas o algunas de las familias de las editoras de **NT**, y que sirvió de apoyo y sostén económico, emocional y social a los recién llegados.⁶

Los descendientes ignoran la fecha de ingreso al país de sus antepasados. Y los faltantes que existen en los registros del CEMLA,⁷ así como la posibilidad de que algunas de estas personas hayan formado parte del gran volumen de emigrantes clandestinos, nos impide rastrear su fecha de ingreso al país y su itinerario hasta llegar a Necochea.

4 Alicia Bernasconi sostiene: “la concentración de emigrantes de una aldea determinada en algún momento y vapor en particular, no puede ser ignorada: nos está indicando una línea para investigar”. (1995: 199).

5 Los censos de Gordoncillo se pueden consultar en: <http://www.ine.es>

6 Para estudiar la emigración italiana Samuel L. Baily sostiene que “is necessary to understand the ‘ongoing multiple links between origin and destination that many scholars today call transnationalism’, since membership in the family and/or local community was the initial basis of migrant networks” (Collyer, 2013: 135).

7 Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos.

La única certeza al respecto son los datos de la familia de Fidela Cuñado, quienes en 1905 se habrían embarcado en Vigo con destino a Brasil para luego ingresar (en fecha incierta) a la Argentina [Ver imagen n° 2]. A la luz de la evidencia con la que se cuenta hasta el momento podríamos sostener que, al igual que muchas otras familias campesinas pobres, habrían emigrado gracias al sistema de inmigración subsidiada en Brasil para trabajar en el sector agrícola.⁸

Las historias de vida de estas mujeres son un ejemplo de las tipologías de la emigración española. La situación de la región de León entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX, llevó a que muchos leoneses emigraran ante el difícil panorama que dejó la plaga filoxérica y la crisis de la industria harinera,⁹ cuestiones que afectaron directamente a la economía de Gordoncillo y su área circundante, y terminaron “expulsando” a más familias.¹⁰ Del mismo modo, existen casos de emigrantes varones que huyen de su responsabilidad para con el Ejército español en África.¹¹ Tal es el caso de Eleuterio Ruiz, esposo de Fidela Cuñado la cual significativamente escribe su primer artículo en el **NT** criticando el servicio militar obligatorio [Ver documento n° 8].

En Gordoncillo existió desde 1903 una agrupación obrera o socialista, integrada principalmente por trabajadores agrarios. Este grupo o sindicato fue de los primeros constituidos en la zona de corte socialista. En 1904 recibirían incluso la visita del fundador y líder del socialismo español: Pablo Iglesias Posse.¹² ¿Participaron los miembros de las familias del grupo editor de estas agrupaciones? Bien podrían haber participado y haber sido esta la razón de su salida. Pero lamentablemente carecemos de información fidedigna.¹³

Necochea: el nuevo hogar

La ciudad que las recibió, en la cual construyeron sus vidas y en la que murieron, presentaba en la época de la publicación de **NT** una pujante imagen de progreso. Necochea es una localidad bonaerense ubicada en la margen derecha del río Quequén, y está marcada por las actividades portuaria y agropecuaria. Este progreso se ve reflejado en infraestructura, educación, oferta periodística, entre otros aspectos.

En 1917 el gobierno nacional había acordado una importante inversión en mejoras para el Puerto Quequén cuyas obras culminaron en 1921, iniciando sus actividades un año después. Esto imprimió características propias a la ciudad y marcó el rumbo de la economía regional. En este contexto se produjo la visita del Presidente Marcelo Torcuato de Alvear que fue percibida de manera antagónica por un investigador *amateur* y por el grupo editor de **NT**. Mientras que para el primero, “Necochea recibió con júbilo y como huésped de honor al entonces Presidente de la República Marcelo T. de Alvear” (Escobar, 1937: 101), **NT** lo registra en dos notas editoriales; en una critican duramente “a las masas compactas (de imbéciles)” (**NT**, n° 5, 15 /10/1922) y, en la otra, titulan: “Alvear en Necochea. La imbecilidad popular.” [Ver documento n° 2].

Como cierre de una década de avances y progresos, en 1929 es inaugurado el Puente Colgante, el primero que unirá a las localidades de Necochea y Quequén. Anteriormente sólo existía el puente ferroviario y, hasta entonces, los cruces se realizaban con balsas.

8 Sobre el sistema de emigración subsidiada a Brasil ver Herbert S. Klein (1995), “Los inmigrantes españoles en Brasil”, **Estudios migratorios latinoamericanos**, Año 10, n° 29, pp. 77-111. (Fecha de consulta: 10 de diciembre de 2014). Disponible en: file:///C:/Users/usuario/Downloads/Inmigrantes_Espanoles_en_Brasil.pdf

9 “A esto habría que añadir la crisis del sector vitícola tras la extensión de la filoxera, tradicionalmente tabla de salvación de las clases más desfavorecidas en los años de mala cosecha de cereal” (Redondo Cardeñoso, 2010: 379).

10 Como referencia citamos a Redondo Cardeñoso quién investiga Tierra de Campos, situada a 47 km de Gordoncillo: “Por lo que respecta a la estructura socio-económica, en la Tierra de Campos, a igual que ocurre con la llanura castellano-leonesa, el sector social predominante a principios del siglo XX era el de los pequeños propietarios cuyas condiciones de vida rayaban la miseria.” (2010: 378)

11 En una entrevista, el historiador leonés Javier Revilla Casado nos informó que “el Partido Socialista, liderado entonces en España por Pablo Iglesias Posse, hizo una férrea oposición a la Guerra de Marruecos o Guerra de Melilla (1909), bajo el lema ‘o todos o ninguno’. La razón fundamental fue la publicación de un decreto de movilización del 10 de julio de 1909, que incluía a los reservistas de 1902 a 1907 (como era el caso de Eleuterio Ruiz). Los obreros o hijos de obreros no podían eludir acudir al frente debido a que carecían de recursos económicos para quedar exentos (pagando 6.000 reales a cambio de que otra persona acudiese en su lugar); este hecho provocó un gran rechazo entre la clase trabajadora, manifestándose en contra y declarándose en huelga, lo cual dio lugar a enfrentamientos con las autoridades, siendo el más destacado la llamada ‘Semana Trágica de Barcelona’”. Enero, 2015.

12 ídem.

13 Respecto a Tierra de Campos, Redondo Cardeñoso expresa: “desde el mes de diciembre de 1903 se produjeron numerosos motines y manifestaciones populares en petición de la rebaja del precio del pan o contra los impuestos de Consumos en diversas localidades de Tierra de Campos, e incluso estas protestas se extendieron a ciudades castellano-leonesas como Valladolid.” (2012:6).

La educación estaba a cargo de varias escuelas primarias y un Colegio Normal Popular para la formación de maestros. En el año 1921 abre sus puertas el Colegio Nacional “José M. Estrada”, primera institución local dedicada a la educación secundaria, la cual contó, dentro de su *staff* de profesores, con las personalidades más ilustres de la localidad.

Al iniciarse la década de 1920 vivían en Necochea más de 25.000 personas, entre ellos había representantes de todas las corrientes ideológicas y partidos políticos argentinos. En 1922 —año de aparición de **NT**— la ciudad estaba gobernada por la Unión Cívica Radical (UCR) y, como en casi todo el país, existía una disputa entre conservadores y radicales. Para dirimir sus luchas políticas utilizaban la prensa escrita, comprobable por la amplia lista de periódicos locales.

La actividad periodística teñida de un determinado color político debutó de mano de los conservadores con **El Ba-luarte** en 1889 y, luego, se fueron incorporando semanarios y periódicos de diferentes ideologías. Se ha registrado la existencia de otros 29 que aparecieron antes de **NT** en Necochea. También era variada la oferta de prensa escrita en las pequeñas localidades vecinas. Fueron contemporáneos de **NT** quince periódicos y semanarios locales entre los años 1922 y 1923. Entre los nombres más representativos podemos citar **El látigo, El Liberal, La República, El Imparcial, La Lucha, La Reacción. El Necochea, El Pueblo** y, su sucesor, **El Tribuno** eran escritos y editados por conservadores.

En este contexto ¿habrá sorprendido la aparición de un periódico anarquista? Creemos que no, ya que hasta 1923, luego de los conflictos suscitados a partir del artículo de Juana sobre Wilkens, **NT** siguió siendo impreso en los talleres gráficos del diario **El Necochea** (Rouco Buela, 1964: 91). Hasta que su propietario le indicó a Cardella que no podían seguir haciéndolo ya que había sido presionado por el comisario Varela.

En algunos de los periódicos y semanarios se encuentran rastros del accionar del grupo editor. En el año 1922 el periódico **Ecos Diarios**, el único que ha perdurado en el tiempo y tiene un claro tinte comercial, publica que la Federación Obrera Local había organizado una conferencia en la cual disertó el orador J. Gardella (**Ecos Diarios**, 03/03/1922).¹⁴ Durante la huelga general de junio de 1923, tanto el **Ecos Diarios** como **El Tribuno**, reflejan los avatares de la misma en la ciudad, así como el atentado de Wilkens al teniente coronel Varela, su detención y posterior muerte. En una sola oportunidad, estos medios se refieren específicamente a las mujeres de **NT**; el 17 de septiembre de 1923, el periódico **El Tribuno** publica una nota con el título “La huelga”:

Ayer se repartió un manifiesto de anarquistas Femeninas; hace un paréntesis entre ambos crímenes, causantes de la agitación actual, y con mucha frescura glorifican el de Wilkens, cargándole la romana a Pérez Millán. [...]. No embromen distinguidas Femeninas y los que se escuenden tras de Vds. (**El Tribuno**, n°183, 29/06/1923).[sic]

Dora Barrancos ilustra claramente cuál es el lugar que se les asignaba a las mujeres en la sociedad argentina, “...el augusto mundo doméstico” (2008: 34). El ámbito apropiado para las esposas, madres e hijas, donde se protegían las virtudes femeninas de la ruda vida pública. Como expresa Paula Caldo al referirse a los personajes creados por Rousseau, Sofía y Julia: “Sus historias transcurrieron entre los límites del espacio privado, ellas rechazaron la participación política, considerando estos temas ajenos a sus intereses y preocupaciones. Las mujeres estaban fuera de la esfera del poder público” (2009: 45).

La prensa local es reflejo de este pensamiento hegemónico, en los periódicos que circulaban en ese tiempo encontramos artículos que dejan muy en claro cuál era el lugar que le correspondía a la mujer en la sociedad necochense. Títulos como “¿a qué edad es vieja la mujer?” (**El Tribuno**, n° 239, 29/08/1923), “¿comen bastante las mujeres?” (**Ecos Diarios**, 18/10/1922), “La misión de la madre como educadora” (**El Tribuno**, n° 295, 09/11/1923), “mujeres y besos” (**El Tribuno**, n° 221, 07/08/1923), “La mujer dependiente de comercio” (**El Pueblo**, n° 1588, 30/09/1922) o “Mujeres escribanos” (**El Pueblo**, n° 1534, 24/07/1922).¹⁵

14 Creemos que, en realidad, se refiere a José Cardella, compañero de Juana Rouco Buela.

15 Este artículo anunciaba la acordada de la Suprema Corte Nacional que autorizaba a las mujeres a ejercer el notariado, lo llamativo es que termina expresando: “Pero se nos ocurre una pregunta y que nos perdonen las amables descendientes de nuestra común madre Eva. ¿Y el secreto profesional?”

Las que habitan en la sombra

Mucho se ha escrito sobre Juana, en parte gracias a la herencia documental que ella misma se preocupó por dejar. Al analizar más profundamente los datos recogidos, coincidimos con la afirmación de Fernández Cordero acerca de que es necesario "...extremar los recaudos de la interpretación y desconfiar de la supuesta palabra soberana del que escribe" (2008: 4). No fue tarea sencilla descubrir al resto de los miembros del grupo editor, para ello fue necesario hurgar en los intersticios que quedaron abiertos en sus vidas. Entrevistamos a sus descendientes, reconstruimos las redes familiares e indagamos los periódicos locales y demás registros escritos de la época de la ciudad de Necochea y Gordoncillo; así logramos ensamblar un retrato de las tres mujeres radicadas en Necochea y compañeras de Juana Rouco.

Terencia Fernández Jano era la mayor de las tres editoras (32 años en 1922), había nacido en Gordoncillo, Provincia de León, en 1890 y fue, probablemente, la última en llegar a la Argentina con su esposo, Daniel Cascón, y uno de sus hermanos, Isaías. Provenía de una familia numerosa, sabemos que tuvo al menos 11 hermanos más y que su padre era jornalero. Venerando, otro de sus hermanos, también vivió en Necochea y compartió el ideal, pero los descendientes no han oído hablar de él.

Terencia fue madre de cuatro niños, el tercero nació casi simultáneamente con Poema, la hija de Juana Rouco Buela [Ver documento n° 5]. Sus nietos la recuerdan como profundamente anticlerical, postura que debió resignar cuando sus hijos se casaron en ceremonia religiosa (las familias políticas eran católicas) y sus nietos fueron bautizados y tomaron la comunión. Sin embargo, ellos no recuerdan haberla visto en ninguna foto de esos acontecimientos familiares. Si bien no conocen su pasado anarquista, la descripción que hacen de ella y su comportamiento nos da la certeza de que era la que mantenía la mayor convicción ácrata de las tres. Es revelador que el único artículo que firmó califique a la religión como uno de los males que atenta contra la humanidad [Ver documento n° 7].

Con su marido compartían la ideología y el trabajo ya que estaban ambos dedicados a la empresa hotelera familiar. Habían comenzado con un pequeño hotel en la zona céntrica de la ciudad, para luego llegar a poseer uno más importante en la zona balnearia. Lograron un importante progreso económico y reconocimiento social, sus descendientes cuentan que para sus bodas de oro matrimoniales, hicieron una gran fiesta a la que asistieron sus familiares y amistades (entre ellas Fidela Cuñado) [Ver imágenes n° 4 y 5], y que habían recibido importantes regalos. Sus nietos la presentan como una mujer muy trabajadora, unida a su esposo, gran anfitriona y para quien el radioteatro en la cocina era una cita obligada. Era poseedora de un fuerte carácter; la describen como la que llevaba la voz cantante en las decisiones del hotel y posiblemente en la familia. Cuentan que, en una oportunidad, ella pasó por encima de la autoridad de los padres y decidió la internación de su nieto ante un caso de posible apendicitis. Por los testimonios que recogimos, creemos que las funciones de teatro que son anunciadas en **NT** se realizaban en un local de propiedad de esta familia.

Fidela Cuñado Pastor (Epifanía según el registro de su nacimiento) tenía 30 años en 1922, también había nacido en Gordoncillo. Sus padres, Pedro y Encarnación, emigraron a Brasil en 1905, bajo el decreto n° 1227 de julio de 1904, con ella y su hermano Macario, mientras que su otra hermana, Elvira, nació en la Argentina. Aún no sabemos por qué vinieron a la ciudad de Necochea, pero suponemos que se debió a que aquí ya residían miembros de su familia.

Fidela formó su propia familia junto con Eleuterio Ruiz (otro emigrado de la misma ciudad leonesa), alrededor de 1910. La imagen que de ella tienen todos los entrevistados es la de una señora a quien usualmente se la encontraba leyendo en su escritorio, incluso la recuerdan participando de debates políticos con determinados miembros de la familia (particularmente con su cuñado Donato Cardoni, esposo de su hermana Elvira).¹⁶ Al publicar el periódico ya era madre de dos niños que asistían a la escuela racionalista y fueron autores de artículos publicados en **NT**. El primero que localizamos lleva el título "A mis compañeritas", en él Alicia F. Ruiz se refiere a la muerte de Rosa Luxemburgo y arenga a los "compañeritos" para que esos episodios no se repitan [Ver documento n° 6]. En el número correspondiente al primer aniversario del periódico, aparece por primera y única vez una sección titulada "Colaboración infantil" allí se publican un artículo en el cual Alicia Ruiz reflexiona acerca del odio de los ricos a los pobres [Ver documento n° 14] y otro, firmado por Pedro Ruiz, su hermano, referido a la vida de los trabajadores del campo [Ver documento n° 15]. En ambos aparece la aclaración de que son discípulos de "la escuelita racionalista que dirige la compañera Juana Rouco" (**NT**, n° 24, 10/09/1923).

16 "Según mi abuelo Eleuterio, tío Donato y mi abuela eran anarquistas". Testimonio Alicia Ruiz, nieta de Fidela Cuñado.

De las editoras necochenses Fidela fue la más prolífica. Ella firmó 13 textos de los temas más diversos: la niñez, el hambre en nuestro país, los reyes magos, la dictadura española, entre otros. A diferencia de Terencia, Fidela no fue atea, la encontramos antes y después de la publicación del periódico, en numerosos registros parroquiales, bautizando a su hijo, como madrina de bautismo y confirmación de distintos niños de la familia y como testigo de casamiento de su propia hija.¹⁷ Fidela representa un claro ejemplo de la lucha entre los ideales propios reflejados en su artículo titulado “La religión” (NT, n° 15, 15/03/1923), y el mandato social aceptado por ella al participar activamente en la vida religiosa. ¿Sería este un caso particular de anarquismo cristiano? [Ver imágenes n° 9 y 10].

Fidela y su esposo criaron a una nieta (hija de Pedro Ruiz), mientras el padre vivía en la ciudad de Buenos Aires. Esta mujer nunca escuchó hablar de NT ni de las actividades que su abuela y las amigas habían llevado adelante en los años veinte. El retrato que sus descendientes hacen de su matrimonio nos muestra una pareja muy desigual. La nieta relata que le aconsejaba casarse con un hombre que estuviese a su altura intelectual; mientras que todos comentan que Eleuterio era un hombre muy simple y sin aspiraciones intelectuales, y que le prohibió a un amigo de su hijo escribir la vida de Fidela. No hemos logrado esclarecer cuál era la posición económica y social de la familia Ruiz-Cuñado, los recuerdos de su nieta los muestran gozando de un buen pasar. Lo que sí es real es que se relacionaron a través del matrimonio de su hija Alicia con una importante y antigua familia de Necochea, su consuegro fue concejal y propietario de un tradicional almacén de ramos generales.

María Misericordia Fernández de Abajo era la menor de las tres, contaba con 26 años en 1922; al igual que las anteriores, era natural de Gordoncillo y creemos que emigró a la Argentina junto a dos hermanos, Primitivo y Donato. En la ciudad de Necochea contrajo matrimonio con el hermano de Fidela, Macario Cuñado, y tuvieron dos hijos. Más adelante crió a otras dos niñas. El relato que nos hizo una de sus nueras acerca de las circunstancias de estas adopciones la muestra como una mujer muy sensible y solidaria. En el caso de la primera, a María se le habría muerto un hijo y en el mismo hospital una mujer habría muerto dejando a una bebé que ella recogió y crió. Mientras que la segunda niña habría sido abandonada por su familia y acogida por ella.

La imagen pública de María es la de una mujer hábil con los números, pero no la de una mujer intelectual. Su vida habría sido muy dura ya que su esposo, Macario, la abandonó por una mujer muy joven y ella debió hacerse cargo de los hijos, a los que sacó adelante sola. Con el tiempo, su esposo retornó, enfermó y murió joven, siendo ella la que se hizo cargo de él en esas circunstancias.

Se dedicó a diferentes actividades comerciales, en las que se habría iniciado en un almacén que poseían sus suegros, Pedro y Encarnación Cuñado, quienes la apoyaron cuando su esposo la abandonó. También tuvo una pensión en el puerto de Quequén y una verdulería y, según su nieto, fue la primera mujer en conducir un automóvil en la ciudad de Quequén. Al igual que Fidela, no debe haber sido atea, o si lo fue siguió los mandatos sociales de la época, porque su nombre también aparece en algunos registros parroquiales.

Quienes la conocieron la muestran como una mujer alegre, que disfrutaba del cine (iban juntas con Fidela y Terencia a la *matinée*) y de los juegos de baraja y lotería. Pero todos coinciden en expresar su asombro e incredulidad acerca de sus posibilidades como escritora, es más, una de sus hijas adoptivas aventuró que lo de editora debía ser un título honorario. María sólo escribe dos artículos en los cuales reflexiona sobre la ingesta de alcohol [Ver documento n° 11] y la necesidad de educar a las mujeres [Ver documento n° 12]. Ambos, temas sensibles a los ideales del anarquismo.

La elección del olvido

Teniendo presente lo planteado por Jean-Claude Milner “si existe el olvido, hay otra cosa más además del fantasma de la memoria: ha habido un real, como acontecimiento singular y contingente, el cual hace signo en el sujeto en la forma del olvido” (2006: 69).

El olvido (o el ocultamiento) obstaculizó la tarea de reconstrucción de las historias de vida. La comunidad local y las familias desconocen el pasado libertario de estas mujeres, sus actividades propagandísticas, la escuela racio-

¹⁷ Acta de matrimonio de Alicia Cuñado y Rodolfo Murías. Folio n° 180 del libro matrimonial de 1947 de la Parroquia Santa María del Carmen de Necochea. En el acta de bautismo n° 578 del año 1907 de la Parroquia Santa María del Carmen de Necochea, aparece Fidela Cuñado como madrina de la niña Fidela Pastor. En la página 23 del libro de confirmaciones, de la Parroquia Santa María del Carmen de Necochea, Fidela figura como madrina de confirmación de su hermana Elvira y de otra niña de apellido Cuñado (posiblemente su prima). Acta de bautismo de Pedro Luis Ruiz, folio n° 261 del año 1911 de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen de Necochea.

nalista que fundaron, sus mítines culturales y hasta la existencia de **NT**. Ante este vacío de información podemos conjeturar que o estamos ante un caso de olvido como "...mecanismos que vuelven posible la continuidad de la memoria cultural" (Portelli, 2014: 39), o estamos frente a un caso de "un proceso de 'destrucción' intencional de la memoria", (Portelli, 2014: 40) o, en palabras de Umberto Eco, "se esconde lo que debería ser recordado" (Portelli, 2014: 40).

Lo cierto es que estas tres mujeres se ocuparon expresamente de mantener en silencio su pasado libertario. El olvido es generalizado, los descendientes desconocen completamente el nombre de Juana Rouco y, por supuesto, tampoco saben de su estadía en Necochea y del vínculo tan fuerte que mantuvo con sus abuelas. Para ellos, sólo eran tres amigas que se reunían en la cocina a hablar de "sus cosas" mientras ellos jugaban en la vereda.

La primera conclusión es que ese pasado anarquista —de Fidela, María y Terencia— no ha sido activamente transmitido a sus descendientes y por lo tanto no ha llegado a las generaciones contemporáneas. Por qué no lo transmitieron resulta una incógnita, por desgracia ninguna de ellas está viva y no han dejado ni diarios personales, ni cartas que se puedan interpelar. Pero luego de analizar los testimonios de sus descendientes y cotejando sus vidas con lo que expresa la bibliografía existente acerca de la memoria y el olvido, se deduce que éste habría sido un caso de buen olvido, elegido por múltiples razones para preservar la salud individual y grupal.

De la lectura de la autobiografía de Juana y de la información que proveen periódicos de la época, se desprende que es probable que Juana y, tal vez todo el grupo editor, fueran víctimas de la persecución policial encabezada por el comisario Simón Varela, hermano del teniente coronel Benigno Varela, quien llegó a Necochea en 1921. Uno de los cronistas locales (hombre aficionado a la historia) sugiere que Juana Rouco habría estado refugiada en una casa amiga, escapando de la policía.

El año 1923 se inicia. Actúa como Comisario Simón Varela; hermano del reciente asesinado Tte. Coronel H.B. Varela; dure represión entre los elementos libertarios y anarquistas de la ciudad y otros llegaron a Tandil. Clausura el periódico local "Nuestra Tribuna". Su directora Juana Rouco Buela se mantuvo una semana oculta en el altillo de la familia Consentino (Ratti, 1989: 58).

Indudablemente fue tan fuerte la presión ejercida que finalmente Juana, su compañero José Cardella y su hija debieron huir a la localidad de Tandil. Este último acontecimiento marcó el punto de inflexión en la historia del grupo editor y de **NT**. Las revolucionarias necochenses desaparecen de la escena pública y se repliegan al ámbito privado hasta volverse invisibles. Parecen cumplir con lo expresado por Simone de Beauvoir, "que la mujer se emancipa cuando su mundo se disgrega pero que al recuperar el orden perdido vuelven al ámbito doméstico." (Caldo, 2009: 55). Ninguna persona ha heredado una copia de **NT** de manos de sus abuelos o padres, nadie posee más que algunas fotos de sus abuelas. Ninguno de sus escritos llegó a nuestros días, salvo los que lograron ser impresos. En palabras de Rabossi:

Basta con aceptar que la vida comunitaria supone y genera valores, sentimientos y experiencias comunes a los miembros del grupo. Y podemos decir entonces [...] que la identidad de un grupo social es función [...] de sus recuerdos y que el olvido de ciertos hechos importantes o es disolutorio de tal identidad o es constitutivo de un grupo social distinto, esto es, de otra comunidad. (Rabossi, 2006: 10)

A lo largo de la investigación sobre la reconstrucción de las historias de vida del grupo editor, se corrobora la afirmación de María José Lacalzada de Mateo quien en su libro sobre Concepción Arenal sostiene:

No fue tarea fácil llegar al fondo de su planteamiento dentro de la maraña de recreaciones póstumas que había sobre ella; aunque en medio de todo comprendí que la empresa era tan fácil como 'dejar hablar al personaje' sin amoldarle a hipótesis y categorías de análisis que si en ocasiones clarifican el discurso científico, otras convierten en axiomas los prejuicios de partida. (2012: 15)

En el proceso de elaboración de este trabajo, se ha hecho presente la maraña de recreaciones póstumas de las que ella habla. Una gran cantidad de escritos caen en prejuicios y suposiciones fruto de la falta de información o de confiar en la palabra soberana del que escribe, como dice Fernández Cordero. Se ha intentado devolver la voz que estas tres mujeres callaron durante largo tiempo, creemos que el grupo editor fue un actor fundamental para

la existencia de **NT** y, si bien Juana soñaba con la creación de un periódico anarquista femenino, pudo concretarlo gracias a Fidela, Terencia y María y sus familias.

La preexistencia del ideario anarquista en la región—y considerando altamente probable que las familias provenientes de Gordoncillo traían cierta formación anarquista— le proporcionó a Juana el contexto en el cual ella pudo plasmar su proyecto. El alejamiento de Necochea y del grupo editor, le quitó la contención económica y afectiva necesaria para que **NT** se mantuviera en el tiempo. Juana y NT representaron para el grupo editor la oportunidad de rebelarse del mandato social y posicionarse como mujeres libres, con ideas propias y capaces de expresarse por su propia voz; y el grupo editor fue para Juana el grupo de contención que necesitaba para llevar adelante su empresa.

Se desconoce la significación del silencio y el olvido del grupo editor, ni se pueden reconstruir esas charlas a solas de las que hablan sus nietos; es imposible saber si en su vejez recordaban sus aventuras juveniles. Seguramente guardaron para sí mismas los recuerdos y —tal vez como forma de preservación personal y familiar— prefirieron retornar al ámbito doméstico y privado.

Sin **NT** y sin Juana Rouco, Fidela, Terencia y María pasan a perderse en la cotidianeidad de la vida doméstica.

[...] nuestra salida de Necochea fue para mí muy dolorosa, ya que allí había pasado dos años de grandes satisfacciones ideológicas, viviendo entre un grupo de compañeras y compañeros de afinidad sin igual, con los que me había unido un afecto tan grande que en ninguna parte pude en lo sucesivo encontrar nada igual (RoucoBuela, 1964: 92).



Referencias bibliográficas

- Abad de Santillán, Diego (2005), **LA FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina**. Buenos Aires, Libros de Anarres.
- Barrancos, Dora (2008), **Mujeres entre la casa y la plaza**. Buenos Aires, Sudamericana.
- , (1996), "Mujeres de Nuestra Tribuna: el difícil oficio de la diferencia", *Mora*, n° 2, Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IEGE), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, pp. 125-143.
- Bernasconi, Alicia (1995), "Aproximación al estudio de las redes migratorias a través de las listas de desembarco. Posibilidades y Problemas", Bjerg, M. y Otero, H. (Compiladores), **Migración y redes sociales en la Argentina moderna**, Tandil, CEMLA - IEHS.
- Caldo, Paula (2009), **Mujeres cocineras**, Rosario. Prohistoria Ediciones.
- Calzetta, Elsa (2005), Introducción a **Nuestra Tribuna. Hojita del sentir anárquico femenino**. 1922- 1925, edición facsimilar, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.
- Catena, Laura y Luparello, Velia Sabrina (2013), "Ni patriotas ni feministas, ni fascistas. Somos mujeres libres, somos anarquistas. El movimiento anarquista y Nuestra Tribuna (1922-1925)", Instituto de Investigaciones Gino Germani. Disponible en <http://jornadasjovenesiigg.sociales.uba.ar>
- Collyer, Michael ed., (2013), **Emigration Nations: Policies and Ideologies of Emigrants Engagement**, Palgrave Macmillan. Disponible en: www.palgraveconnect.com
- Fernández Cordero, Laura (2010), "Queremos emanciparos: anarquismo y mujeres en Buenos Aires de fines del XIX", **Revista Izquierdas**, Año 3, n° 6. Disponible en: <http://www.izquierdas.cl>
- , (2008), "Apuntes para un análisis de las voces anarquistas", Seminario IDES-CeDInCI. Disponible en: <http://saberesdeestado.ides.org.ar>
- Lacalzada de Mateo, María José (2012), **Concepción Arenal: mentalidad y proyección social**, Zaragoza, Pressas Universitarias de Zaragoza.
- Milner, Jean Claude (2006) "El material del olvido", AAVV, **Usos del olvido**, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Perrot, Michell (2008), **Mi historia de las mujeres**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Portelli, Alessandro (2014), "Las funciones del olvido: escritura, oralidad, tradición", Flier Patricia y Lvovich Daniel (coord.), **Los usos del olvido. Recorridos, dimensiones y nuevas preguntas**, Rosario, Prohistoria Ediciones.
- Rabossi (2006), "Algunas reflexiones...A modo de prólogo", AAVV, **Usos del olvido**, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Redondo Cardeñoso, Jesús Ángel (2010), "1904: rebelión en la Tierra de Campos". **Espacio, Tiempo y Forma**, Serie V, Historia Contemporánea, t 22. Disponible en: <http://revistas.uned.es/>
- , (2012), "Conflictividad social en una comunidad rural castellano-leonesa de principios del siglo XX: Paredes de Nava", **No es país para jóvenes**, Alejandra Ibarra Aguirregabiria (coord.), España, Instituto Valentín Foronda.
- Rouco Buela, Juana (1964), **Historia de un ideal vivido por una mujer**, Buenos Aires, edición de la autora.
- Suriano, Juan (2008), **Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires. 1890-1910**, Buenos Aires, Manantial.

Fuentes

- Parroquia Nuestra Sra. del Carmen de la ciudad de Necochea. Libros de bautismos y casamientos.
- Parroquia Nuestra Sra. de la Merced de la ciudad de Quequén. Libros de bautismos y casamientos.
- FamilySearch. www.familysearch.org
- Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos. www.cemla.com
- Archivo Municipal de Gordoncillo, Registro Civil. Libros de matrimonios y nacimientos
- Cementerio de la ciudad de Necochea.
- Archivo del Instituto Nuestra Señora del Rosario de Necochea.
- Registros de ingreso de pasajeros a Brasil. <http://www.guiagenealogica.com>

Publicaciones periódicas

- Ecos Diarios** (Necochea)
- El Tribuno** (Necochea)
- El Pueblo** (Necochea)

Comunicaciones personales

- Descendientes de Fidela Cuñado, Terencia Fernández y María Fernández.

ARTÍCULOS DEL GRUPO EDITOR¹⁸

1 UNA ACLARACIÓN NECESARIA

Nuestra Tribuna, año I, n° 4, 30/08/1922

Como todas las obras grandes en pro de la total emancipación de la especie humana que surge en estos momentos en que el confucionismo se ha hecho cargo en las masas, no podía nuestra obra pasar desapercibida sin que fuera objeto del acecho y la mala intención de unos cuantos.

Por esta razón nos vemos obligadas á hacer la aclaración que va á continuación y que trataremos sea lo más sensata posible y libre de personalismo, prometiendo ser esta la única vez que ocuparemos las columnas de nuestra hojita, para hechos de esta índole, pues su misión es otra muy distinta; sólo que por posibles acechos nos vemos obligadas a aclarar lo que á continuación sigue, esperando que nuestros lectores sabrán formarse un juicio sensato de lo que aquí exponemos.

VEAMOS

En el mes de Abril del año 1921 yo, Juana Rouco, vine acompañada del incansable compañero Pedro Lopez por primera vez en jira de propaganda por la F.O.R.A *Comunista*, á esta localidad.

Una vez aquí hicimos como en todas partes donde hemos ido lo que a nuestro alcance á estado, en pro dé la institución que representábamos, así como del ideal que es nuestro mayor emblema; el *Comunismo Anárquico*, quedó constituída después de una labor de varios días, la F.O. *Local* con varios gremios, así como un Sindicato Femenino y Centro de Estudios Sociales con unas 25 adherentes más o menos. Mantuve una constante correspondencia con algunas de las compañeras, tratando desde lejos de orientarlas lo mejor que me ha sido posible.

A los 8 meses esto es, en el mes de Diciembre del mismo año, quiso la casualidad que el compañero Pedro Lopez y yo saliéramos de nuevo en jira por esta localidad en cumplimiento de nuestra misión. A nuestra llegada, lo primero que pudimos observar era que las cosas estaban en muy diferentes condiciones que las habíamos dejado.

La insidia, la desmoralización y los odios personales habían hecho presa de esta localidad; en una palabra; aquí sucedía lo que en todas partes donde casi no hay organización y surge una organización fuerte y lozana; y por un medio ú otro, una vez pasado el primer período de entusiasmo tratan de internarse en su seno elementos que buscan desviarla de la ruta emprendida y tal es así, que al contrario de lo sucedido la primera vez que llegamos á esta, los actos que se realizaron, esto es, una Velada y conferencia, fueron un verdadero fracaso, pues apenas hubo concurrencia, dado el grado de desmoralización que existía.

El sindicato femenino puede decirse que no existía, pues de las 25 que se habían anotado al constituirse, apenas habían cotizado 8 o 10 compañeras, y esto no siempre. En las asambleas siempre las mismas; 6 ó 7 compañeras, que eran las que, tanto moral, como económicamente, sostenían el Sindicato. Muchas y múltiples causas habían contribuido al alejamiento de algunas compañeras, madres é hijas de los compañeros más destacados en el movimiento habían concurrido. Hicimos el compañero Pedro y yo como es lógico, lo que estuvo á nuestro alcance para orientarlas y subsanar el mal existente.

Quiso la casualidad, que en 1922 me viniera a este pueblo. Lógico es que al llegar pasara yo á tomar parte en el sindicato Femenino y en el movimiento obrera de esta localidad. Hice lo que pude, acompañada de unos cuantos compañeros y compañeras, para darle vida á la organización y á la propaganda de las ideas; pero nuestro esfuerzo chocaba con la mala intención de algunos elementos, reformistas y legalitarios [sic] y con la incapacidad y desconocimiento de los más.

¹⁸ En la transcripción de las notas se respetaron la acentuación y la sintaxis original. Sólo se indicaron con [sic] los errores que puedan dificultar la lectura.

Organicé un Cuadro Infantil; reorganizamos el cuadro filodramático, en fin, hicimos todo lo que estuvo á nuestro alcance; pero a medida que íbamos pocesionandonos del ambiente, íbamos comprendiendo que teníamos que sostener una lucha abierta contra elementos que, no pudiendo hacernos una guerra abierta por medio de la discusión amplia, nos hacían una guerra encubierta y solapada. A mi llegada á esta, yo que siempre venía llena de entusiasmo y que en mi mente predominaba la idea desde mucho tiempo atrás de sacar una hojita anarquista, escrita por mujeres, que vendría á llenar una necesidad sentida en el campo de las ideas, y que esperaba solo el momento oportuno de plasmar mi iniciativa.

Al llegar aquí comuniqué á las compañeras del Sindicato mi iniciativa, como bien lo demostré en la publicación hecha por mí en el periódico "ideas" de La Plata, titulado Una Iniciativa.

El grupo de compañeras que allí se juntaran, aceptaron gustosa mi iniciativa, y quedamos en que cuando pudiéramos llevar a la práctica nuestra obra, sería esa hojita órgano del Sindicato y Centro de estudios Sociales Femenino.

Pero transcurren unos meses, y yo observo el ambiente aplastador, la lucha encarnizada de unos contra otros, la guerra hecha por medio de la calumnia y todos los medios al alcance, al Sindicato Femenino.

Y yo pienso y temo como toda aquella madre que está por dar a luz un hijo y teme por su porvenir, yo comprendí que mi obra dada a luz en esa forma iba a ser destruida y desviada de inmediato, pues siendo el periódico del Sindicato, todos aquellos elementos que miran la propaganda bajo un punto de vista reformista y legalitario [sic], se iban a considerar con derecho para intervenir en nuestra hojita, y eso iba a ser su muerte inmediata.

En este transcurso de tiempo el Sindicato Femenino continuaba su vida anémica, en una asamblea analice [sic] y estudié las causas del por qué no se le podía dar vida al sindicato, y era que sus cotizantes [sic] no llegaban nunca a 10, y por lo tanto se hacía difícil su sostenimiento además, que si se quería, había sido un error mio el constituir un Sindicato Femenino, puesto que la organización obrera no hace distinción de sexos, y mucho más en un pueblo donde no hay fábricas ni talleres donde trabajen mujeres. Dispuesto a subsanar mi error, proponía que el Sindicato se transformara en un Centro de Estudios Sociales, a ver si así, alejadas de ese ambiente aplastador podíamos conseguir nuevas adhesiones y hacer una obra más proficua en pró de la elevación mental de la mujer. En esa misma reunión les comuniqué a las compañeras allí reunidas, que yo, a causa de múltiples cosas, había resuelto que el periódico un fuera órgano del Centro de Estudios Sociales pues veía en ello su muerte inmediata.

Entendía que él periódico no era una obra local y si regional, para el cual contribuirían todos aquellos elementos que estuvieran de acuerdo con el, y les dije que yo no estaba dispuesta a iniciar una obra como esa, de tanta responsabilidad moral, para que a los tres días cayera en el fracaso. Les propuse de que se formara un cuerpo editor y que sus componentes fueran del seno del Centro, pero que este cuerpo editor sacaría el periódico, que el sería independiente por completo del Centro, así como de la organización obrera, comprometiéndose este cuerpo editor frente a la colectividad anarquista de la república, hacer moral y económicamente todo lo que pudiera por la vida del periódico. Les dije que si así no se aceptaba, en otras condiciones no me disponía hacerme responsable de una obra de tal magnitud frente a la colectividad anarquista.

Se discutió ampliamente y de 8 compañeras que había presentes no hubo una sola encontra [sic], todas de completo acuerdo con esta propuesta mía, se pasó a nombrar el cuerpo editor y quedaron nombradas las compañeras abajo firmadas. Ese día también de acuerdo a lo por mí expuesto, se disolvió el Sindicato, quedando en su lugar constituido el Centro de Estudios Sociales "Sembradoras de ideales" y se acordó, puesto que el periódico iba a ser, según lo acordado, completamente independiente del Centro, donar para el mismo la cantidad de \$ 117,40.

A partir de ese día este grupo editor empezó los primeros trabajos de propaganda para la aparición de esta hojita, encargándoseme a mi de dirigir el periódico, cargo que yo acepté gustosa, pues yo bien sabía lo difícil que era el sacar una hojita como esta a la calle, y las dificultades que ofrecía el conseguir afianzarla moral y económicamente. Pero hete aquí que a pesar de todas las precauciones para liberar nuestra obra de la acechanzas y mala fé de los enemigos siempre en acecho, estos fueron minando siempre con todas las armas a su alcance; nos declararon una guerra a muerte, pero nosotras sin dar vuelta la cabeza atrás continuamos nuestra obre emprendida. Las cartas y las palabras de aliento que llegaban de todos los puntos de la república era lo suficiente para darnos aliento y comprender que nuestra obra era buena y bien recibida por toso los elementos sensatos de la República. Cartas de compañeros bien conocidos en el campo de las ideas que nos tendían su mano para nuestra obra, era lo suficiente para alentarnos y no detenernos en mirar a los que, arrastrándose empleaban todas las armas bajas,

para obstaculizar nuestra obra; esas armas a veces fracasaban; otras, nos trastornaban un poco, pero nosotras, dispuestas a defender nuestra obra iniciada, nos queríamos hacer traslucir la cobardía, pensando siempre en la palabra de aquel sabio; *la verdad se impone*. Apareció el primer número de esta hojita y el segundo, y he aquí, que hacemos un llamado para revisar el balance, invitando hacer acto de presencia a nuestros detractores, los que no se presentaron diciendo que a ellos no les importa el balance, sino que quieren que el periódico sea del Centro de Estudios Sociales. Nos presentamos el grupo editor a una asamblea general de los diferentes gremios de la localidad y exponemos punto por punto toda la guerra hecha a nuestra hojita y a su cuerpo editor, y pedimos si hay algún cargo que hacernos se nos haga, pero no hoy ningún cargo, se niegan y se disculpan. Nos disponemos a continuar nuestra obra, pero la venida del delegado de la Provincial, Lettelàro, que debía llegar, lo pone en movimiento y a su llegada lo confunden; sus artimañas y sagacidad es tan perversa que el compañero delegado se presta inconcientemente a servirles de escalón y amen de otras cosas le proponen el formar otro Sindicato Femenino, lo que el delegado acepta, desconociendo quizá el móvil de estas gentes que es según ellos, apoderarse del periódico. Emplean toda clase de calumnias hasta las más audaces, y por fin organizan el Sindicato Femenino para lo que utilizan la incapacidad e inconciencia de unas cuantas compañeras de los elementos que quieren a toda

costa darle muerte al periódico. Ahora nosotras decimos: estamos seguras que nuestra obra es buena; nuestra hojita ha llenado un vacío en el campo anarquico; la aceptación que tiene en toda la república nos lo demuestra la correspondencia diaria que recibimos, así como el apoyo moral y material prestado.

Nuestros balances lo demuestran; nuestra obra está en la calle frente á todos y contra todos, á no abandonar nuestra obra iniciada. No nos arredraran las calumnias de los incapaces. Las abajo firmadas se responsabilizan de su obra, nuestra hojita, ella continuará siendo la voz vibrante y sonora de la mujer consciente de este mal llamada república; nosotras disculpamos á esas compañeras que por si incapacidad é inconciencia hoy sirven de instrumento á sus propios compañeros; hacia ellas va nuestra obra, pueden seguir los incapaces, encubiertos en la sombra de la calumnia y la mentira, tirando piedras, que la obra del ideal está sostenida fuerte y tesonera; y el tiempo y la obra de cada uno es la que se encarga de demostrar la verdad de las cosas.

Nuestra obra esta frente á todos; que la juzguen los capaces.

Con esto damos por terminada este asunto, pidiendo á nuestros lectores nos disculpen; pero como sabíamos que se tienden redes á la sombra como acostumbran á hacerlo siempre los que se apoderan de nuestras instituciones y de sus sellos para servir á los interese capitalistas y policiales, conscientes ó inconcientemente por esto hemos creido necesario hacer esta aclaración, por lo que pudiera suceder; y como veis, nuestra aclaración es libre de personalismos, pues no queremos bajar al terreno que se encuentran nuestros detractores. Aprovechamos esta oportunidad para saludar al proletariado consciente en nombre del ideal que propagamos y decirles que mientras haya quién nos ayude nosotras estamos dispuestas á defender la obra de nuestras hermanitas de lucha y de dolor; de su primera obra literaria, que con tanto amor y cariño han visto cruzar los campos y llegar á sus manos. La defenderemos del zarpazo que quieren darle bajo la sombra, por la anarquía.

El grupo editor: Juana Rouco, Terencia Fernandez, Fidela Cuñado y María Fernandez.

2 ALVEAR EN NECOCHEA. LA IMBELICIDAD POLULAR

Nuestra Tribuna, año I n° 9, 15/12/1922

Necochea, la ciudad balnearia donde la burguesía de la capital y otros lugares con su perversión y sus lacras vienen a saborear las bellas brisas de la mar, fue visitada por el bondadoso, "sencillo" y excomulgado mandatario argentino "don" Marcelo T. de Alvear.

La imbecilidad popular y la baba idolátrica de la pequeña burguesía necochense reboso los límites de las miserias humanas.

Nada hasta ahora podemos decir del primer magnate argentino que visitó estas playas, ya que el, como todos sus antecesores que dejaron las riendas del poder, se muestra, al principio de su gobierno, bueno y sencillo con el pueblo.

Alvear puede ser todo lo democrático que quiera, pero siempre, como presidente de la Nación tendrá que ser un instrumento defensor del capitalismo, de los trustistas y banqueros que lo llevaron al poder.

Decimos esto, porque hemos oído los comentarios hechos por la imbecilidad popular acerca de su personalidad.

" ¡Ah! Es un hombre sencillo y bueno..."

¿Sencillo y bueno?

Como todos los gobernantes decimos nosotras, ya que nos lo ha demostrado practicamente la historia, puesto que hemos visto desfilar por la "casa rosada" presidentes tan "democráticos" y bondadosos como Alvear que, cuando los proletarios de esta república, que son los verdaderos fautores del progreso de este país- han exigido pan y libertad, la "buena democracia" de los *presidentes* les ha dado plomo, cárcel y destierro.

Por eso nos indigna cuando oímos decir a un obrero explotado que le presidente es *bueno y sencillo*.

La aclamación popular vivando al primer mandatario argentino, como así también el cursilismo de las *damas y niñas* de la élite Necocheense, no se diferencia en nada a las ovaciones y ceremonias que la ignorancia popular rinde a las testas coronadas de la vieja Europa.

Y las mismas ceremonias casi que se le hace a los reyes Europeos se le ha hecho a Alvear en Necochea.

¿Será esto un principio, un signo de progreso, un eslabon más de democracia para este gran país ultra-democratizado?

¿Quién dijo que esto es República?

¡Vamos, vamos, imbéciles productores que rendis culto a un hombre como a un semi-dios!

¡No seáis tan brutos é idólatras.

Aprended siquiera una vez en vuestra vida a hacerle el vacío a estos magnates "sencillos" que os exprimen la sangre como un limón!

¿Quién mantiene cómodamente a estos zánganos?

Tú pueblo que los aplaudes como un imbecil!

Escudos de allí, banderas de allá, banda policial de más allá; derroche de energía eléctrica por este costado, trofeos de flores por el otro costado; banquete por arriba, banquete por abajo; bocas, bocas que tragan que sorben sangre.

¿Quién costea, quien paga este “fausto acontecimiento” en Necochea?

Tu pueblo que aplaudes frenéticamente como un tonto!

Sigue entonces remachando tus cadenas ya que no quieres conquistar tu libertad!

3 PARA TODOS “AVISO”

Nuestra Tribuna, año II n° 12, 01/02/1923

A la F.O.P. de Buenos Aires, al compañero Lattelaro, a las compañeras Fidela Cuñado, T. Fernandez, M. Fernandez y Juana Rouco, de Necochea, al compañero Scalise, les prevenimos que no publicamos sus respectivas réplicas sobre un asunto en el que no hemos participado, no interesándonos por lo tanto; y que tampoco merecen un espacio en las columnas del diario.

¡Por favor, compañeros, ventilen sus asuntos en otro lugar!

“La Protesta”

Todos debéis de haber leído este aviso en el diario “La Protesta” del 17 de Enero. Nosotras estamos de completo acuerdo con que las columnas del diario “La Protesta”, así como de todos los diarios y periódicos anarquistas, no deben servir que cualquier Juan de los Palotes, satisfaga sus odios personales, pues la mayoría de los asuntos donde se ataca é insulta a compañeros, periódicos é instituciones, están lejos de ser por beneficiar a las ideas o la organización, sino para satisfacer odios o intrigas personales. Esto debían de tenerlo en cuenta los compañeros de “La Protesta”, y no que ya no es la primera vez, ni el primer asunto que la redacción de “La Protesta” da cabida en sus columnas, a publicaciones donde se ataca, insulta y calumnia a compañeros, periódicos é instituciones, sembrando así públicamente la desconfianza y la intriga; y se aperciben recién los compañeros de esa redacción que, son asuntos que no le incumben, ni a ellos ni a la propaganda, cuando reciben y les llueven de todas partes las réplicas, a las intrigas, mentiras y calumnias que esa redacción les ha dado cabida, y se niegan a publicarlas por que comprenden —recien entonces— que esas publicaciones van a ser origen de [una] polémica indigna y vergonzosa para las ideas. ¿Es esto ser imparciales? ¿No es esto proceder como procede la justicia Burguesa, que condena al reo, (muchas veces inocente) sin permitirle la defensa? ¿No sería más imparcial y más sensato, no dar cabida, a ninguna publicación que fuera de ataque o insulto a compañeros é instituciones? Si, mucho más sensato sería y más beneficioso para las ideas; y no dando cabida al ataque no se da cabida a la réplica; por que hemos de decir que hoy da asco, vergüenza, el tomar un periódico o diario nuestro en las manos; parece que se deleitan los compañeros en esas publicaciones, donde no señalan un error, sino que guiados por el odio personal buscan a ver si pueden hundir (como ellos dicen) a fulano o mengano; y para eso utilizan las amistades personales y todos los medios a su alcance.

Por eso estamos de acuerdo en que la prensa anarquista no debe servir para estampar en sus columnas el odio de terminados elementos que muchas veces ni siquiera tienen el valor de firmar con su nombre sus escritos valiéndose del anonimato para herir o insultar.

El lugar que esas publicaciones ocupan, deben ocuparlo, artículos doctrinarios o crónicas que llegan de diversos puntos y que muchas veces “La Protesta” no las publica por falta de espacio, pero en cambio hay espacio para el ataque, el insulto y la intriga. Para eso hay q proceder con imparcialidad, con esa imparcialidad que procedemos nosotras en esta pequeña hojita, a pensar de no ser más que unas principiantas en el periodismo; pues todo aquello que ha llegado a nuestra mesa de redacción y que era un ataque a este o aquel compañero o compañera, fuera quien fuera el que lo mandara, a [sic] llevado el mismo fin: el canasto.

Esto es ser imparciales, pues de lo contrario es muy lógico q al que se le ataque se defienda. Nosotras sabemos

que desde que aparece esta hojita, muchos de esos que hablan en las tribunas, en los periódicos y en todas partes de la emancipación de la mujer, se han sentido heridos en su amor propio (de machos) al ver nuestro atrevimiento, se dicen para sí:

Pero fijate: mujeres y que éxito tienen, moral y material con su periódico, y nosotros que hemos intentado tantas veces sacar un periódico, hemos fracasado.

Así hablan estos pobres hombres, y la desesperación los lleva a hacernos la guerra con las armas más innobles a su alcance.

No se dan cuenta que el fracaso en todas las obras por ellos emprendidas, es por que jamás tuvieron responsabilidad ni carácter, ni espíritu de sacrificio; y por eso fracasan, por que no despiertan confianza sus obras en la colectividad anarquista.

A pesar de todo, hoy más fuertes que nunca, estamos dispuestas, por encima de todas las bajezas morales de los que nos atacan, a seguir nuestra obra mientras que podamos, por que la conceptuamos buena; los que así lo crean nos ayudarán. No diremos más una palabra ni en este ni en otro diario o periódico, aunque nuestros detractores digan lo que quieran; la verdad y la obra de cada cual por si sola se impone.

El grupo editor

4 NUESTROS PROPÓSITOS

Nuestra Tribuna, año I n° 1, 15/08/1923

Escribimos este sueltito con el propósito de aclarar y al mismo tiempo contestar a la "crítica sana" de unos cuantos y cuantas "críticos" anticipados que, desgraciadamente, los ha en abundancia en nuestro campo.

En nuestro cartelito anunciativo [sic] decíamos: "Escrito y dirigido por plumas femeninas". Estas frases parece que sonaron mal, que sonaron como un timbre sin melodía al oído de varios "camaradas".

Pues, uno de los varios "as", se ha adelantado con anticipación, sin antes conocer nuestros propósitos a exclamar: "Yo no comulgo con aquello de centro femenino escrito exclusivamente por pluma femeninas".

Las que nos hemos propuesto levantar el espíritu decaído, reacio, refractario a nuestras cosas, de nuestras compañeritas de dolor y miseria, sabíamos de antemano que la anarquía no hace distinción de sexos.

Nuestros propósitos son esencialmente sociales. Nuestra labor es de finalidad humana.

Siendo nuestra labor y nuestros propósitos esencialmente humanos, sociales, anárquicos, se sobreentiende que no nos apartaremos ni un "chiquito" de la acción y la labor diaria que realizan en las diferentes faces [sic] de la propaganda, nuestros camaradas anarquistas en pro de la emancipación integral de la humanidad especie.

Nosotras preguntamos: ¿Tiene solamente una modalidad la propaganda anarquista para levantar, agitar, revolucionar la mentalidad, el espíritu aletargado del sexo femenino?

La, lucha, la agitación constante para llevar adelante, siempre adelante nuestras ideas, tiene diferentes modalidades. Y la nuestra es una de las tantas modalidades de la propaganda anarquista.

¿Qué nos circunscribiremos a hacer una propaganda esencialmente femenina? ¿Quién dijo eso?

¡Quién dijo eso que levante el dedo y entonces discutiremos!

Nuestra hojita es un quincenario anarquista y como la anarquía no hace distinciones de sexos, de ahí que hemos dicho todo.

Nuestra misión, más que de agitación y desplantes, es de educación racional y elevación mental de la mujer y el hombre.

Abrigamos la esperanza que nuestro periodiquito será la semilla germinadora de nuestros caros ideales, pues que él ha de ser leído por los pequeños retoños de los hogares proletarios, por nuestras compañeras y compañeros de las fábricas, nuestras hermanas y hermanos de las campiñas.

La esperanza anhelosa que nosotras abrigamos, es esta: Que nuestra querida hojita sea la fermentación de nuestras ideas en el elemento femenino, puesto que ella ha de ser leída avidamente por todas nuestras hermanitas de dolor [y todos] los que se interesen por los problemas sociales que convulsionan actualmente la humanidad.

¿Qué hay muchos periódicos anarquistas? ¡Con nuestra hojita hay uno más!

Ahora queda como un interrogante, lo de: "Será escrito por plumas femeninas"

¿Qué es esta una de las tantas "concesiones" al prejuicio? No. No es la nuestra una concesión al prejuicio.

Es este, el nuestro, un egoísmo, si así se le quiere tildar, pero un egoísmo humano que se justifica con esto: "la inferioridad de la mujer en la hora actual".

Volviendo a esto manifestamos: No se nos confunda por "feministas".

Ya conocéis nuestros propósitos. Ellos son netamente sociales. No se apartan de los hombres que luchan por la emancipación humana.

¿Estamos?

5

NUESTRA TRIBUNA DEJARÁ DE APARECER

Nuestra Tribuna, año II n° 28, 01/11/1923

Comunicamos a nuestros lectores, paqueteros y suscriptores, que desde éste número en adelante NUESTRA TRIBUNA dejará de aparecer por falta de recursos y por hallarse momentáneamente enferma la compañera Juana Rouco y otra compañera que forma parte del GRUPO EDITOR.

NUESTRA TRIBUNA, pues, como dejamos dicho más arriba dejará de aparecer momentáneamente más que por la enfermedad eventual de las dos camaradas mencionadas, por la poca consecuencia que hacia esta hojita han tenido muchos de nuestros paqueteros en estos últimos meses.

Al dejar de aparecer NUESTRA TRIBUNA, echamos una mirada retrospectiva en su año y medio de brega y vemos que ha marcado una luminosa trayectoria la cual ha sacudido la modorra de muchas mujeres. Y esto nos basta. ¿Para qué hablar más?

Los que quieran ver de nuevo Nuestra Tribuna en la calle bregando por los ideales que fueron su guía, deben hacer todo lo que esté a su alcance por su pronta aparición. Así lo esperamos.

El Grupo Editor

6 RÉPLICA A FAUSTO MARTÍN

Nuestra Tribuna, año IV n° 37, 15/02/1925

Habiendo leído su artículo publicado en "La Protesta" de fecha 19 de octubre [sic], hemos notado, con el consiguiente [disgusto] que Vd. saca a relucir en el mismo un hecho que ya se dilucidó a su tiempo; y no sería nada si relatara los hechos tal cual se [desarrollaron]; pero lejos de esto, lo hace Vd, en una forma que demuestra; o un desconocimiento absoluto de los hechos o malas intenciones.

Nos referimos al párrafo siguiente: "Esta organización se sacrificó moral o materialmente para dar vida a un periódico que según acuerdo debía ser de la organización". ¿Con qué la organización de ésta se sacrificó moral y materialmente? Como no fuera para hacerle la guerra antes de parecer; lo que es otra cosa no hicieron en pro del periódico, salvo la velada que se organizó en pro de la Local y el "Sindicato de Oficios Varios Femeninos", cuyo beneficio dio un total de \$ 64,90 por partes iguales, lo que pasaron al "Centro de Estudios Sociales Femenino" al disolverse el primero. ¿Qué otro hecho o cosa hicieron en pro de NUESTRA TRIBUNA? ¿No recuerda Vd. el memorable pic-nic, donde, además de declararnos el "sabotaje", algunos elementos de la organización calificaron el "bazar-rifa" de robo y a sus organizadoras de otras lidezas [sic]? Y en cuanto a los suscriptores, ¿quieren decirnos [cuántos] hay de la organización? ¡Por favor, compañero! No hay que alterar la verdad de los hechos en esa forma. Y a continuación dice Vd.: "Este acuerdo fue tergiversado, el periódico se independizó de la organización so pretexto de no sabemos qué; al margen de la organización se formó un grupo y ese grupo se convirtió más tarde en padre e hijo".

Ese acuerdo a que alude Vd. fué sencillamente revocado por mayoría, pues al disolverse el "Sindicato Femenino" por no tener razón de existir en esta localidad, quedaba de hecho al margen de la organización, pues sus componentes constituyen un "Centro Semenino [sic] de Estudios Sociales" y en el seno del mismo se formó el grupo editor de NUESTRA TRIBUNA. ¿Qué quiere, pues, Vd. insinuar con su "se convirtió en padre e hijo"? ¿Quiere decir por ventura que nos hemos apropiado del periódico el grupo editor? ¿Qué fuimos simples instrumentos de la compañera Juana? Si lo primero, no merece contestación, pues la realidad de los hechos habla en nuestro favor.

Cuándo ha visto Vd. estampado nuestro nombre al pie de algún comunicado desde que el periódico aparece en Tandil?

Y en cuanto a lo último, le diremos que jamás fuimos instrumento de nadie; entonces hicimos todo lo que estaba a nuestro alcance para que el periódico llenara su cometido y no se desviara de la ruta trazada. ¿Cuándo ha visto Vd. un ataque personal o una calumnia impresa como no sea para contestar injurias o ahuyentar sombras que pretendían obscurecer la luz que irradia NUESTRA TRIBUNA para bien de la mujer proletaria?

Además su actitud, en lo que al periódico atañe durante su aparición [sic] en ésta, es por demás censurable, por hallarse Vd. en la época que se desarrollaron los hechos que relata; y por cierto que no fue una sola que lo vimos en la redacción de NUESTRA TRIBUNA. ¿Por qué calló entonces y ahora habla? Si los errores o maldades se cometieron en una época que Vd. estaba en ésta, debió señalarlos y no silenciarlos hasta ahora como ha hecho. Ello es por demás significativo. Y si el colaborar con camaradas que propagan en verbo ácrata es ser instrumento de los mismos por el solo hecho de que ellos estén más capacitados para las luchas sociales, puede Vd, dar el adjetivo que le agrade; nosotras, entonces como ahora, no propagamos el ideal libertario con fines lucrativos ni tampoco porque un determinado individuo nos arrastre como a simples autómatas; lo hacemos sencillamente por convicción; hemos observado la maldad humana, la explotación del más poderoso contra el más miserable, y de esa observación nació nuestra convicción.

En cuanto a lo de "empresa particular del Tandil", es la compañera Juana quién ha de contestarle; nosotras desde que el periódico dejó de aparecer en Necochea no pertenecemos al grupo editor del mismo.

Fidela Cuñado- Terencia Fernández- María Fernández.

ARTÍCULO DE TERENCEIA FERNÁNDEZ

7 CAPITAL, ESTADO Y RELIGIÓN

Nuestra Tribuna, año I n° 3, 15/09/1922

He aquí, pues, los tres males que atentan diariamente la armonía de la colectividad humana.

Estos son tres males que hay que extirparlos de raíces, combatirnos con nuestras plumas desde Nuestra Tribuna, y azotarlos con nuestra verba de redención anarquista.

El capital ¿Qué rol desempeña el capital en la sociedad presente?

El capital en la actualidad desempeña un rol que trae muchos perjuicios para la humanidad, puesto que su circulación sirve solamente como intercambio y no es su misión, como muchos creen, de valor cuantitativo para las diferentes ramas de la industria y el comercio.

Y el intercambio, pregunto yo ¿no puede efectuarse de productos y productos directamente que elaboran y manufacturan los mismos trabajadores a cambio de un valor metálico *capital*?

Y el capital, no solamente acarrea muchos daños a la humanidad, sino es el que atenta directamente contra nuestra libertad y quien disfruta del sudor de nuestro trabajo (capitalistas).

Y a nosotras de nuestro trabajo no nos queda otra cosa que alimentarnos malamente, sin tener lo necesario para vivir como manda natura, y luego si somos jóvenes, los capitalistas nos quieren tener para juguete de sus instintos bestiales y satisfacer sus caprichos de amos holgazanes, no contentos con explotarlos.

Y para esto nos halagan con alhajas, los muy felinos, porque saben al dedillo que las mujeres (la mayoría) son coquetas, las halaga el lujo y son vanidosas.

Por este mal tan grande que nos legó la alta aristocracia burguesa, que es la vanidad y el lujo, hoy caen en las garras para satisfacción bestial de los capitalistas, muchas hermanitas del dolor y del trabajo.

He aquí la misión del capitalismo.

Explotarnos miserablemente y prostituirnos saciando sus voraces instintos de bestias humanas.

¿Y el Estado; que decir de ese monstruo de cien cabezas, de esa boca que traga y no produce, de ese "gobierno" que no gobierna?

Si digo que las escuelas que patrocina y tutela el Estado son incubadoras de odio y de crimen se me dirá que digo una exageración.

Pero he aquí que yo documento mis afirmaciones.

¿Qué se les enseña a los niños en las escuelas del Estado? El amor a la patria, el respeto, ese maldito respeto a las leyes que son cadenas para el pueblo; cantar salvas y vivas a la bandera "azul y blanca"; castrar esas infantiles mentalidades para luego mas tarde, ser masacradores de sus mismos hermanos de trabajo que exigen de los amos mas pan y justicia, como sucedió con los hechos recientemente acaecidos en Santa Cruz.

¡Qué horror causa describir la misión del Estado!

Y pensar que fueron trabajadores los que mataron a mansalva a sus hermanos de Santa Cruz.

Si hermanitas: ellos pedían pan y el Estado con su glorioso ejercito enarbolando el peadon [sic] azul y blanco, le dio plomo y lo mas horroroso fué la fría valentía de los cretinos galoneados que les hicieron cavar las fosas a los mismos trabajadores para luego acribillarlos con el plomo homicida de los sicarios, puestos en rectilínea para caer en las fosas, ¿y como no levantar nuestra voz [contra] el Estado, monstro [sic] de cien cabezas, ante estas horrendas carnicerías?

¡Ah! ¿Y la religión? Que decir de esa víbora que simboliza el dogma é inculca el más abyecto obscurantismo a la humanidad? Es pues a esta, a la plaga religiosa a quien debemos combatir con mas tesón y perseverancia, por ser esta llaga la mas dañina para la humanidad.

Pobres de las mujeres catequizadas por los búhos de sotana.

Pobres de las que se postran ante el confesionario para que las absuelva de sus posibles pecados y faltas, el "santo padre de sotana. En el confesionario es donde caen atrapadas por el felino de pollera (el confesor) las incautas mujeres que creen en los (indultos) de los (pecados) y otras farsas por el estilo. ¿Qué decir de los misterios conventuales?

¡Ah! Si hablarían las víctimas habidas en esos antros inmundos! No hace mucho leí en el semanario "El Peludo" el crimen mas abominable que concebirse pueda, perpetrado en Barcelona en un convento llamado "Santa Isabel", siendo la víctima una niña de 6 años, la que fue estrujada y violado por los "santos varones de la madre iglesia", de los "castos", de los que reniegan de la carne, de los placeres materiales mundanos.

Ya veis madres proletarias como se seban [sic] esas fieras que representan a "Dios" en la tierra.

Desterrad, mujeres todas, las abyectas y falsas creencias y educad a vuestros hijos en el amor al trabajo, en al mutuo respeto que se deben todos los seres y de esa manera prepararemos una generación apta para el porvenir.

No mandéis a vuestros hijos a la iglesia ni a los colegios de los frailes...

Necochea
Terencia Fernandez

ARTÍCULOS DE FIDELA CUÑADO

8 NO DESESPERES

Nuestra Tribuna, nº I, 15/08/22.

Sí, compañerita ¿Por qué te encuentras hoy tan triste y abatida y en tus mejillas veo huellas de llanto?

¡Que te han llevado tu hijo a la conscripción! ¿Y esa es la causa de tu llanto?

Que no es solo que te lo hayan llevado, si no que has visto que otros, al igual que tú, tenían hijos aptos para el servicio militar, y por el solo hecho de tener dinero para comprar la voluntad de un determinado político, o teniendo en perspectivas unos cuantos votos para que le sirva de escala al poder, han vuelto de regreso a sus casas, mientras el tuyo ha quedado allá, en el cuartel.

¿Qué pensabas cándida amiga? ¿Crees acaso que el militar como el político tienen conciencia?

¡Cuán equivocada estás! Esos seres no tienen conciencia y si la tienen es tan honda, que no se toman la molestia de consultarla.

Y bien; lo que te sucede es lógico y natural, ya que como tu otras veces me has dicho, siempre tiene que haber quien mande y quien obedezca, o lo que es lo mismo, siempre tiene que haber amos y criados.

¿Por qué, pues, te revelas?

¡Ah! Ya comprendo: es que tu fe de patriota ha sido quebrantada al ver la injusticia que contigo se comete; has visto que no hay tal servicio obligatorio ni tal justicia, y que solo el vil es el rey y señor, es la varita mágica a cuyo contacto se abre todas las puertas y tú, al ver todo esto, has perdido la fe de tu ídolo, a cuyas plantas te postrabas; la venda que cubría tus ojos ya no existe y la luz se ha hecho en ti.

Ya ves, cuán poco se ocupan ellos, los satisfechos, de la miseria de tu hogar; no han tenido en cuenta que el hijo que te llevaron era tu apoyo.

Ya ves, cuán perversa y sin entrañas es esa "madre patria", que no se acuerda de sus hijos más que cuando los necesita; que exige [sic] muchos deberes y no da derechos...

Pero no llores, no; que la llaga sentida en carne propia te sirva de ejemplo. Recuerda que no es con ayes y lamentos con lo que se remiendan estos males; piensa en tus pequeños, ese es tu campo de acción: inculca en sus tiernos cerebros, ideas de justicia y amor a la humanidad; y has de ellos, hombres libres y no autómatas: enséñales a odiar el tan vil como inmundo uniforme militar; piensa que no les has dado vida, para que hoy o mañana empuñen el fusil homicida, para matar a buenos e indefensos obreros como ha sucedido en Santa Cruz, y sucede todos los días en diferentes partes del mundo.

Que lo empuñen, sí, pero para defender sus derechos de hombres de unión de sus compañeros de trabajo, para conquistar, en fin, la libertad de todos los desheredados, eso es lo que nosotras, las madres proletarias tenemos el deber ineludible de enseñar a nuestros hijos.

Piensa, también, que mientras tus hijos son pequeñitos, la "madre patria" no se acuerda de ellos, de que precisan alimentos con que nutrirse y ropas para cubrir sus débiles cuerpecitos y en cambio, y tú, has llegado a quitarte el pan de tu boca para dárselo, y que a pesar de estar débil y enferma, debido al mucho trabajo y escasa alimentación, has tenido que ir a ganar un mísero jornal para que tus hijos no perecieran de hambre, y ahora que tu hijo es grande, y puede ayudarte, viene la otra, la "madre patria" a llevártelo, a convertirlo en un autómata, sin tener en cuenta tu dolor y miseria.

¿No ves, hermanita que es absurdo el que los hijos de los trabajadores vayan a defender a sus propios enemigos, a los que mañana no han de titubear en asesinarlos en plena calle cuando en unión de sus compañeros exijan más pan y abrigo para su prole?

Pero no llores; seca tus lágrimas; demuestra que eres digna del dulce y santo nombre de madre, evitando que en lo sucesivo tus hijos sean carne de cañón.

Demuestra, en fin, que en tu cerebro se ha hecho la luz, que no existen en él más tinieblas, contribuyendo en la medida de tus fuerzas al engrandecimiento del tan sublime y generoso ideal anárquico, el único capaz de destruir todas las injusticias y sufrimientos que actualmente aquejan a la humanidad y el que sintetiza el ansia reivindicadora de todos los oprimidos.

Fidela CUÑADO
Necochea

9 ÉRES MUJER Y MADRE, SÉ PUES VALIENTE.

Nuestra Tribuna, año II n° 19, 15/05/1923

No acepto bajo ningún punto de vista la descabellada determinación.

¿Qué tus padres te reprochan constantemente tu “desliz” y te aprecian menos desde que eres madre, pues dicen has fallado a las “reglas establecidas” por la buena moral, lo que puede perjudicar grandemente a tus hermanas solteras?

Bien; tus padres te juzgan a través de su criterio rutinario y mezquino, que para evitar un mal recurren a otro peor y ellos en su ignorancia no ven que con su desprecio no hacen otra cosa que precipitar la caída.

Además entiendo que tu no eres la culpable como tampoco lo es el niño. Tú, subyugada por las bellas y sonoras frases que un hombre volcara en tus oídos, te diste por entera; y de ese acto que debió ser el fiel exponente de un amor profundo y duradero, nació un niño.

No eres tú ni es el niño quien merece ser censurados; tú te diste por amor; no has hecho, pues, más que obedecer a una ley natural. Al niño para nada se le consultó; vino por voluntad ajena. De mi análisis no hayo más que un culpable: el hombre, que fingiendo un amor que estaba lejos de sentir, te pintó una vida llena de amor y armonía, y a quien tu creíste noble y sincero, pero que no era otra cosa que el placer de la carne lo que a tí lo atrajo.

Satisfecho este, se alejó de tu lado insensible al dolor y las lágrimas que dejaba tras de sí. ¿Por qué entonces a ti se te desprecia y al hombre se le venera? ¿Es esto justo, humano? No, no lo es. Pero la sociedad no tiene un reproche para los que así proceden; todo se le reserva a la mujer.

¡Cuánta ruindad y bajeza!

Atenuará en algo tu falta —que para mi no es tal— el hecho de entregar tu hijo a personas extrañas? No. Y si tal cosas haces cometerías una infamia sin nombre. Haz caso omiso a los rutinarios y débiles de espíritu, y revélate contra las costumbres falsas y la falsa moral que mata en flor al sentimiento más puro del amor maternal. Eres madre y como tal tienes una misión sagrada y grandiosa que cumplir: debes ser incansable y cariñosa jardinera de tu retoño, regándolo en la fuente inagotable del amor maternal.

¿Quién es esa sociedad pervertida para interponerse entre ti y tu niño? Si darías tu niño a una dama, la “opinión pública”, esa que tanto te censura y te repudia en nombre de una hipócrita y corrompida moral, cesará de degradarte con los más bajos epítetos.

¿Detendrá la mano esa ramera opinión, cuándo se levante sobre la cabeza del niños, por no haber éste ejecuta algún trabajo con la prontitud ó esmero que la dama escaba? No. Todas esas injusticias las pasará por alto; no se preocupará del niño a quien su maldad alejó del lado materno, y tampoco se preocupará de si tu eres feliz o desgraciada.

Tú, acosada por la ignorancia de tus padres y la maldad del vulgo, quieres dar a tu hijo.

Bien, por fin lo das...

Mañana se cruzará en tu camino un hombre que te propone casarse contigo y al que tu aceptarás.

De esa unión realizada con todos los ritos y cánones establecidos por el Estado y la religión, para mantener atada y esclavizada a la mujer y tener de ese modo asegurada su cooperación en el sostenimiento de esta decrepita y é injusta sociedad; nacen hijos a los que tu, como buena, madre mimarás y cuidarás. Pero, ¿crées acaso que te sentirás feliz? No; no has de serlo, pues las caricias que prodiga a tus nuevos hijos deberás robárselas a tu niño ausente, y el que tal vez mientras tu, amorosa a tus hijos al acostarlos abrigas y cubres de besos sus inocentes frentes, el otro,

cansado de sufrir sin hallar un ser caritativo que calmara y abrigara su débil y aterido cuerpo, sin haber recibido en su corta existencia el cálido y amoroso beso de un ser querido, y en vez de los persuasivos consejos maternos, gritos destemplados y palabras mal sonantes en las gradas de un palacio o en el pórtico de una iglesia, lanzará a modo de plegaria: “madre, madre mía, ¿por qué me dejaste solo; qué te hice yo para que me abandonarás?”

¡Solo, solito, sin pan y sin abrigo! Lloras... ¿por qué aprietas al niño contra tu corazón? ¿Temes qué te lo arrebaten? ¡Al final hallaron mis palabras eco en tu corazón? ¿Qué lo has de defender contra todo y no has de permitir que te lo arrebaten?

Ese es tu deber. ¡Rebélate a esta sociedad envilecida y cruel!

¡Eres mujer y madre, sé pues valiente!

Fidela Cuñado

10

EL QUE SIEMBRA VIENTOS RECOGE TEMPESTADES

Nuestra Tribuna, año II n° 24, 01/09/1923

El jardinero, en cambio que siembra flores, recoge pétalos y aspira sus perfumados olores.

No hace mucho tiempo, con motivo de la muerte del gran “pacificador” de la Patagonia, alguien dijo: Varela ha muerto. Y nuestro corazón pareció aligerarse de un enorme peso. Y no es que pensemos que la muerte de un tirano signifique la terminación de la tiranía; de ninguna manera. Ni tampoco que seamos partidarias de la violencia, no. Pero nuestro corazón estaba rebosante de dolor y de amargura, por las injusticias y los crímenes cometidos por el militar, cuya muerte nos anunciaban cientos de obreros hermanos nuestros y el llanto y la pena de tantas mujeres y de tantos niños, pareció repercutir en nuestros oídos.

Y es por esto, que al saber su muerte no sentimos pena, como no se siente pena cuando se mata a un reptil venenoso hallado en el campo, y en cambio se evita al pisar una tierna y delicada flor silvestre; porque del reptil sólo es dable espera que nos inocule su veneno, mientras que la flor alegra nuestra vista y nos regala su perfume.

Y así, nosotras, considerando que el hombre que tiñó sus manos de sangre proletaria y que no titubeó en asesinar a los que en son de paz dejaban las armas a sus pies, merecía el calificativo de hombre-fiera; y como tal no era, no podía ser acreedor a nuestra piedad, y sí a nuestro desprecio.

Más hoy, cuando una vez resonó en nuestros oídos diciendo: Kurt Wilkens ha sido asesinado, no queríamos creerlo.

Imposible, dijimos, al sentir la fúnebre noticia. Más hubo que rendirse a la evidencia. Los grandes diarios nos daban la noticia, con todos sus detalles. Wilkens había sido cobardemente asesinado mientras dormía, (y probablemente soñaba con una sociedad más noble y viril que la actual), ocasión que el asesino aprovecha para matarlo. Y, cobarde y vil, como el acto que lleva a cabo, buscó la penumbra de la noche al igual que las fieras en el bosque que se agazapan tras de un matorral para echarse sobre la [¿?] víctima. Ni siquiera el saberlo enfermo y [¿?] detuvo su mano criminal. Quizá fue eso lo que lo estimuló, el saberlo imposibilitado para la defensa.

Un ente de la clase del asesino y ebrio de patriotismo, no tiene la hombría de atacar de día y de frente, tal cual lo hiciera Wilkens, no merece comparación. El uno representa la verdadera justicia y el amor fraternal; el otro la barbarie y el despotismo.

Wilkens; todo amor y nobleza para sus hermanos los proletarios, héroe y mártir de un ideal de justicia y amor, nosotras te recordaremos constantemente.



Y en los momentos en los que el descorazonamiento esté a punto de hacer presa en nosotras recordaremos tu valor e intrepidez que no vaciló en vengar ofensas ajenas, aún sabiendo que sacrificabas tu juventud y tu libertad.

Y el sólo recordarte nos servirá de estímulo y nos dará nuevos bríos para continuar la lucha.

Fidela Cuñado
Necochea

ARTÍCULOS DE MARÍA FERNÁNDEZ

11

LAS VÍCTIMAS DEL ALCOHOL

Nuestra Tribuna, año I n° 1, 15/08/1922

Una de las principales causas de que la clase trabajadora se halle en estado de embrutecimiento e ignorancia, que las imposibilita para toda acción revolucionaria, es el alcohol.

Yo conozco muchos individuos que cuando uno les habla algo de ideales se animan y hasta parece que llegado el caso se sacrificarían por la causa. Pero esto dura muy poco.

Pues apenas salen del trabajo, en lugar de encaminarse a su casa en donde les esperan sus compañeras e hijos, para pasar juntos el tiempo del que disponen, o instruirse algo, leyendo algún libro o periódico obrero, o ya sea enseñando algo a sus hijos o haciéndoles alguna caricia, que tanto se lo agradecerían, en lugar de eso, digo, entran en la primera taberna que encuentran a su paso, y no solamente malgasta el escaso jornal que ganan, sino que se envenenan, se enloquecen tomando con exceso ese maldito alcohol que tanto mal causa a la humanidad.

Y hay que verlos en la taberna. Hombres que cuando están "frescos" son incapaces de una mala acción, apenas han probado el alcohol y los vapores suben a la cabeza, pierden todo el sentimiento de la dignidad humana y llevan sus actos hasta lo más bajo y ruin.

Cuántas veces llegan dos o tres amigos, se ponen a tomar y el final ya se sabe: "camorra"; unos heridos y otros a la "perrera".

Y entre tanto, ¿qué hacen las compañeras de esos desgraciados?

Veamos. Creyendo que el marido llegará apenas salga del taller, le espera con la comida hecha; llega la hora y él no aparece, espera...

Pasa otro rato, se asoma a la calle para ver si lo ve venir, nada... Los nenes quieren comer para ir a dormir y ella los entretiene diciéndoles que enseguida vendrá el padre y les traerá algo porque ese día ha cobrado.

Nueva espera... transcurren las horas y él no viene; por último, cansada ya de esperarlo inútilmente, si está cerca del "boliche" manda a un chico a buscarle.

El chico entra, y al verlo ya ebrio, no se anima a decirle nada, por miedo a que luego en su casa lo castigue. Y el padre al verlo, lo interpela de malas maneras:

¿Qué quieres?

Y el niño, medio aturdido y confuso, le dice:

Mamá dice que vayas a cenar, que ya está la cena hecha.

Y él, para hacer ver a los contertulios que no lo manda nadie, exclama:

Dígale a su madre que cene si quiere, y si no que se vaya ala...

Y la pobre compañera tendrá que irse a dormir con sus hijitos, sin comer, pues el dolor y la pena le quita toda voluntad y pensará que esa quincena tampoco podrá comprar a sus hijitos otros zapatos, que les había prometido, pues el marido cuando llegue a casa llegará sin un "medio".

Llega por fin el "jefe" de la familia a casa; son las doce.

Si ella está levantada, porque tiene que coser algunas ropitas para las criaturas, le asaltan dudas y se pone celoso; la maltrata, la injuria con las palabras más groseras que se conocen, y tiene que aguantarle todas sus groserías, hasta que se queda dormido sobre un mueble cualquiera, y ella misma tiene que conducirlo a la cama.

A la mañana siguiente el querrá hacerle algunas caricias, para borrar la acción del día anterior.

¿Qué efecto le harán esas caricias a la pobre mártir?

¡Ese no merece caricias de mujer ni besos de niño!

Yo exhorto a todas las mujeres que sienten latir sus corazones, a revelarse contra semejante humillación, y a protestar contra ese régimen de vida que es la causa de todos los males.

¡Madres! ¡Hermanas! ¡Novias! No permitáis que vuestros hijos, hermanos o novios frecuenten esos antros de corrupción y que jamás prueben el alcohol. Hacedle ver las consecuencias de ese maldito veneno; pues como dijo Claudio de Alas en la "Herencia de la Sangre": "sus hijos serán degenerados, contrahechos, dementes o asesinos" y terminarán su vida en un hospital, en la cárcel o en el manicomio.

Eduquemos nuestros hijos en un ambiente de paz y armonía y formaremos hombres del mañana, que serán los propulsores de la revolución social que acabará con todos los males que hoy pesan sobre la humanidad.

María FERNANDEZ
Necochea.

12

LA MUJER EN LA ACTUALIDAD

Nuestra Tribuna, año II n° 13, 15/02/1923

En la actualidad la mujer es ignorante, según dicen algunos psicólogos, pues no desempeña ningún cargo científico.

Y en una parte yo estoy de acuerdo, pues a la mujer no se le hace estudiar, ni se la cree capaz de aprender nada. Los ricos, los parásitos, los que tienen dinero no quieren que sus hijas aprendan nada, es decir, nada bueno, y en cambio les enseñan, precisamente, aquello que no debieran aprender: a ser coquetas, vanidosas y llenas de

prejuicios, siendo incapaces de nada; y los pobres, los desheredados, los que tienen que ganar el pan con su esfuerzo diario, tampoco pueden enseñarle a sus hijas a ser doctoras ni abogadas, etc.

Y cuando mucho, serán modistas o planchadores y muchas ni eso quieren hacer, porque se creen que son bonitas

y creen que eso les basta para tener todo lo que necesiten, y quieren competir con las ricas en el vestir, en el lujo y en los paseos; tienen el mismo derecho, es cierto, pero no saben que no pueden hacerlo, porque han de pensar que les puede costar caro.

¡Sí, hermanita! Hay que pensar, leer mucho y analizar la vida para comprenderla, y en lugar de ir de paseo y estar pensando que vestido o que zapatos lleva fulana, es mejor tomar un libro o un diario obrero para instruirse algo.

¿No sabéis vosotras las vidas y sacrificios que cuesta ese lujo que llevan esas muñecas de carne con cerebro de aserrín, para parecer más hermosas y casar mejor marido?

¿No sabéis vosotras que todo ese lujo y todo ese derroche esta haciendo falta en muchos hogares donde no hay muchas veces ni siquiera el pan necesario?

¡Conque ojos os mirarán esas madres que tienen tres o cuatro hijos y tienen que andar descalzos y semi-desnudos por que no pueden comprarle un vestidito o unos zapatos nuevos.

Combatamos el lujo, compañeras, que no aporta ningún beneficio, sino por el contrario, pues todo es vanidad, hipocresía, querer aparentar mas de lo que uno en realidad es, y eduquemos a nuestros hijos libres de prejuicios y de convencionalismos, para formar la sociedad libre del mañana.

María Fernandez
Necochea.

ARTÍCULOS DE ALICIA RUIZ (HIJA DE FIDELA CUÑADO)

13 A MIS COMPAÑERITAS

Nuestra Tribuna, año I n° 8, 30/11/1922

De un rosal brotó un capullo y ese capullo se convirtió en una fragante y hermosa rosa, la que el pueblo no supo cuidar; y por eso los Ebertianos de la trágica Germania aprovecharon para matarla.

Y esa rosa se fué, se fue después de haber luchado sin tregua ni descanso para libertar al pueblo de la esclavitud y la ignorancia; y el pueblo, débil y obediente a la voz del amo, no supo defender a esa rosa.

No permitamos pues, compañeritas y compañeritos míos que eso se repita, luchemos desde pequeñitos por el bien de los humanos; aprendamos desde pequeñitos a defender nuestros derechos de seres racionales, esparciendo por doquier la luz bien hechora del ideal anarquico; así vendrán todos los proletarios con nosotros porque todos recibimos el latigazo del burgués.

Alicia F. Ruiz
Alumna de la escuela racionalista.
El texto hace referencia a la muerte de Rosa Luxemburgo

14
PRIMERAS REFLEXIONES

Nuestra Tribuna, año II n° 26, 1°/09/1923

Hermanitos: ¿Habéis visto el odio que tienen los ricos a los pobres? ¿Y por qué hay ese odio?

¿Sabéis porqué hay ese odio? No?

Es porque los ricos van vestidos con muchos trajes de seda, y los pobres con un vestido todo roto.

Y los ricos se ríen de los pobres.

Sin embargo, a pesar de mi corta edad, he llegado a comprender que no es justo ni humano lo que sucede. Por que entiendo por lo contrario, que el obrero es quien debe odiar al burgués, por que el obrero es el que todo lo trabaja sin tregua sin tregua ni descanso. ¡Si no fuera por el obrero, que es el que todo lo produce y todo lo trabaja!

El rico, al contrario, está bien sentado mirando como el obrero trabaja, el burgués disfruta del sudor del pobre. ¿Por qué el pobre no se rebela contra el rico? ¿Por qué el pobre agacha el lomo y sigue trabajando como un burro?

El rico va al campo cuando hay que recoger el fruto que el obrero ha estado trabajando todo el día en invierno aunque llueva, granice y nieve.

Sin embargo, el rico está en su casa, o mejor dicho, en su palacio bien abrigado, para que no sienta frío. Los hijos de los pobres andan todos rotos por las calles del pueblo, pidiendo limosna. Los hijos de los ricos, al contrario, cuando van los hijos de los pobres a pedir pan, ellos se ríen, porque van con el vestido todo roto y descalzos.

Hermanitos; rebelémonos contra tal estado de cosas! Unámonos nuestras fuerzas para derrocar este régimen inhumano que permite que el que todo lo produce viva en la más espantosa miseria, mientras que el que nada produce vive en la abundancia.

Alicia F. Ruiz. 10 años
(Discípula de la escolita racionalista que dirige la compañera Juana Rouco)

15
ARTÍCULO DE PEDRO RUIZ (HIJO DE FIDELA CUÑADO)

Nuestra Tribuna, año II n° 26, 01/09/1923

He ido al campo y he visto hombres dechalando [sic] maíz, que luego manda el patrón a otros peones a buscar para entrojarlo. Esta labor bestial de los juntadores de maíz y de los que recogen del rastrojo, es recompensado con un miserable sueldo.

Si el patrón les paga a \$ 1,50 la fanega, después el la vende a \$ 7,00. Es de notar aquí la ganancia que le queda al patrón.

Tras de el no haberlo sacado, gana el triple. El se queda en casa disfrutando del sudor del pobre. El peon no; se tiene que levantar temprano. Yo he tenido la oportunidad de presenciar dichos trabajos. Viven, mientras dura

la cosecha de maíz, en una pobre choza de chapa o de paja y comiendo malamente; he visto que con el roce de la chala se les agrietan las manos; duermen en un miserable catre y otros tirados en el suelo y tapados con un

poncho viejo. Y el patrón está en su casa rodeado de todas las comodidades. ¿Por qué esa desigualdad? ¿Acaso el pobre no tiene tanto derecho como el rico a disfrutar de lo que la tierra produce? ¿No es él quién fecunda la tierra con su sudor?

El obrero es quien ara la tierra, siembre y recoge el trigo y otros cereales.

El patrón no se preocupa más que de cobrar y mandar.

Y esto se realiza sin una protesta por parte de los obreros tan explotados. Es por esto que encabezo mi pequeño artículo como impresiones dolorosas, doblemente dolorosas pues es penoso ver la forma miserable en que viven y lo penoso que son las tareas de los obreros del campo.

Pedro Ruiz, 12 años
(De la escuela racionalista)

ANEXO DE IMÁGENES



1.
Fidela Cuñado
en su juventud



2.
Familias de Fidela
Cuñado y María
Fernández.



3.
Bodas de oro de
Fidela Cuñado y
Eleuterio Ruiz.



4 y 5.
Bodas de oro
de Terencia
Fernández y
Daniel Cascón.



De derecha a
izquierda,
sentada en el
segundo lugar
está Fidela
Cuñado, en quinto
lugar Terencia
Fernández y en
sexto lugar
Daniel Cascó.

MATERIA DE INMIGRANTES																
NUMEROS		NOMES	Paroquia	EDAD	SEXO	Estado Civil	RELIGION	BASE LEY	NACIONALIDAD	PROFESION	PROVINCIAL	VIAJE	DESTINO		OBSERVACIONES	
de entrada	de salida												Estado	Paroquia		
1271	1272	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1273	1274	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1275	1276	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1277	1278	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1279	1280	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1281	1282	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1283	1284	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1285	1286	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1287	1288	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1289	1290	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1291	1292	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1293	1294	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1295	1296	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1297	1298	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1299	1300	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1301	1302	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1303	1304	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1305	1306	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1307	1308	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1309	1310	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1311	1312	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1313	1314	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1315	1316	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1317	1318	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1319	1320	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1321	1322	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1323	1324	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1325	1326	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1327	1328	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1329	1330	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1331	1332	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1333	1334	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1335	1336	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1337	1338	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1339	1340	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1341	1342	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1343	1344	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1345	1346	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1347	1348	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1349	1350	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1351	1352	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1353	1354	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1355	1356	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1357	1358	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1359	1360	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1361	1362	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1363	1364	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1365	1366	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1367	1368	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1369	1370	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1371	1372	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1373	1374	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1375	1376	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1377	1378	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1379	1380	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1381	1382	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1383	1384	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1385	1386	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1387	1388	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1389	1390	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1391	1392	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1393	1394	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1395	1396	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1397	1398	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							
1399	1400	Rivera, Ricardo	S'	35	M	casado			Uruguayo							

6. Matricula de inmigrantes de la familia Ruiz-Pastor.

Lista de suscripción pro-libertad de R. Flores Magón y Librado Rivera

Nuestra Tribuna \$ 10.00
 Centro Fermentino «Sombreados de ideales» 5.00
 Eleuterio Ruiz 2.00
 Daniel Cascón 2.00
 Pedro Cuñado 1.00
 Froilán Abajo 1.00
 Macario Cuñado 1.00
 Simón Contreras 2.00
 Venerando Fernández 1.50
 Cardella 1.00

Total \$ 26.50

A última hora nos llega la triste noticia que Ricardo Flores Magón ha muerto en la cárcel, o para mejor decir, lo han matado los vándalos que en Norteamérica representan la demagogia.

Este dinero fué girado a «La Antorcha» de Bs. Aires para que ella a su vez lo haga llegar en poder de la familia de Ricardo Flores Magón y de Librado Rivera.

7. Listado de suscriptores pro-libertad de Flores Magón y Librado Rivera.

Eleuterio Ruiz (esposado de Fidela Cuñado), Daniel Cascón (esposado de Terencia Fernández), Pedro Cuñado (padre de Fidela), Macario Cuñado (esposado de María Fernández y hermano de Fidela), Venerando Fernández (hermano de María). Froilán Abajo pariente cercano de María, Simón Castresana (probablemente pariente político de Venerando Fernández), Cardella (compañero de Juana Rouco Buela)

Suscripciones

Lista de suscripción para la defensa y solidaridad del compañero Kurt Wilkens, justiciero de las 1500 víctimas de Santa Cruz, masacradas por el Ejército Nacional al mando del T. Cnel Néstor B. Varela.

«Nuestra Tribuna» \$ 10; J. Cardella 2; J. Rouco 2; H. Bordenave 2; un lechero 2; Gregorio 1; José Sosa 1; un albañil 0.50; Pajuerano 1; S. Rega 1; M. Fernández 2; M. Cuñado 3; Manuel Marciano 1; José Rappe 1; un acopiador 1; Juan Miranda 1; M. Terrero 1; L. Castresana 1; S. Castresana 1; un albañil 0.50; P. A. 5; A. M. 2; Romeo F. Falz 1; Gabriel Turbe 1; C. Castañeda 1; J. Carrique 1; R. Cuaglia 1; Froilán Abajo 1; Pascual Padota 1; Daniel Cascón 5; Eleuterio Ruiz 4; Venerando Fernández 2; Simón Contreras 2;

Total \$ 61.00

8. Listado de suscriptores por la defensa de Kurt Wilkens.

Eleuterio Ruiz (esposado de Fidela Cuñado), Daniel Cascón (esposado de Terencia Fernández), Pedro Cuñado (padre de Fidela), Macario Cuñado (esposado de María Fernández y hermano de Fidela), Venerando Fernández (hermano de María). Froilán Abajo pariente cercano de María, Simón Castresana (probablemente pariente político de Venerando Fernández), Cardella (compañero de Juana Rouco Buela)

LIBRO de BAUTISMOS

DE LA

Parroquia de *Nevechén*

AÑO DE 1907

En *veinte y uno de Diciembre*
del año del Señor de mil novecientos y siete el *Pueblo* Don
Carmelo Alfredo con licencia del infrascripto Cura de esta
Parroquia bautizó solemnemente, puso óleo y crisma *Fidela*

que nació el día *trece de Diciembre*
del año mil *novecientos y siete* hija *legítima*
de D. *Eusebio Pastor* natural de
España de *treinta y siete años*
y de Doña *Masimiliano Cuñado*
natural de *España* de *veintagiete años*
domiciliados en *este Pueblo*

siendo sus padrinos D. *Juanesindo Jorras*
natural de *España* de *veinte y dos años*
domiciliado en *este Pueblo*

y Doña *Fidela Cuñado*
natural de *España* de *quince años*
domiciliada en *este Pueblo*

; á quienes advirtió el parentesco
espiritual con el ahijado y con sus padres, y la obligación de enseñarle
la doctrina cristiana, y para que conste lo firmo

El Cura de la Parroquia

José R. Cuñado
Juanesindo Jorras *Fidela Cuñado*

9.

Acta de bautismo en la que Fidela Cuñado oficia de madrina.
El bautismo es de fecha anterior a su participación de Nuestra Tribuna.



LIBRO DE MATRIMONIOS

Parroquia de Necochea (Vic. Foránea)

Año 194 7

En Necochea a treinta del mes
de Junio del año mil novecientos cuarenta y siete
El Pbro. Ruperto SCHMIDT autorizó el matrimonio de
DON Rodolfo MURÍAS
de cuarenta y uno años, natural de Necochea
bautizado en la parroquia Necochea
diócesis Bahía Blanca nación Argentina
de estado soltero hijo legítimo
de Don Manuel MURÍAS
y de Doña Margarita MONTEDO
domiciliado en Necochea con
DOÑA Feliciana Alicia Ruiz
de treinta y cinco años, natural de Necochea
bautizada en la parroquia Necochea
diócesis Bahía Blanca nación Argentina
de estado soltera hija legítima
de Don Eleuterio Ruiz
y de Doña Fidela CUNADO
domiciliado en Necochea siendo
testigo del acto Don Juan LAUREQUIBERRY
y Doña Fidela CUNADO de Ruiz

Expediente Matrimonial
N° 180

El Cura de la Parroquia
[Firma]
Fidela C. de Ruiz

[Firma]

10.
Acta de casamiento
de Alicia
El matrimonio es
posterior al tiempo en
que Fidela participó
del grupo editor.

N.º de Orden	N.º de Matrícula	Fecha de Inscripción	NOMBRE Y APELLIDO	DOMICILIO	Edad	Fecha de Nacimiento		Lugar de Nacimiento	Certificado	
					
23	102524	18 Abril	Ángela Matanza	Zuquín	16	26	Abril 1921	Necochea	Si	
24	102527	16 Abril	Emilce E. Municoz	Belgrano	32	14	10 Oct 1922	Las Flores	Si	
25	102528	18 "	Fortunata R. Novaro	Zuquín	17	1	Junio 1915	Necochea	Si	
26	102529	19 "	Elvira S. Obregoso	Balneario Militar C. 303	14	15	Feb 1923	"	Si	
27	102530	16 "	Edilia H. Rey	Belgrano C. 49	30	15	14 Dic 1921	Las Flores	Si	
28	102531	16 "	Nelly L. Stornini	Humberto C. 52	27	14	12 Ene 1923	Eres Amigos	Si	
29	102532	17 "	Juana A. Eugeres	Urriaga	33	14	31 Dic 1922	Necochea	Si	

Lugar de Nacimiento	Certificado	Cédula de Identidad	Año que cursa	NOMBRE DEL PADRE O TUTOR	Profesión	Nacionalidad	FIRMA	OBSERVACIONES
Necochea	Si	632.242	1º	Macario Cuñado	Comerciante	Español	Macario Cuñado	
Las Flores	Si	718.919	1º	Julio Municoz	Comerciante	Argentino	Julio Municoz	
Necochea	Si	124.816	1º	Nicolas Novaro	Obrero	Italiano	Nicola Novaro	
"	Si	127.279	7º	Pedro Obregoso	Comerciante	Argentino	Pedro Obregoso	
Las Flores	Si	112.218	1º	Juan F. Rey	"	"	J Rey	
Eres Amigos	Si	788.121	1º	Meganarena L de Stornini	"	"	Meganarena L de Stornini	
Necochea	Si	124.774	1º	Miguel Eugeres	Empleado	Español	Miguel Eugeres	
"	"	"	1º	Catalina F de Urriaga	"	"	Catalina F de Urriaga	

11. Libro de matrícula del Colegio Nuestra Sra. Del Rosario de la ciudad de Necochea. En el primer renglón de la primera imagen figura la alumna Ángela Matanza, hija adoptiva de María Fernández, en la segunda imagen aparece la firma de Macario Cuñado como responsable de la niña.